

El Peregrino

Sembrando fe, esperanza y amor



Edición Mensual
Junio 2021
No. 176
Cd. Obregón, Son.

*Año jubilar por los 60 años de Nuestro
Seminario Diocesano
Mayo 2021 - Mayo 2022*



"Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua" (Jn 19,34). ¿Qué representa la sangre derramada en la Cruz y salida del costado de Jesús? Representa la realidad del sacrificio del nuevo Cordero, que da su vida por la salvación del mundo entero. El agua salida de su costado abierto, según San Juan, es imagen del Espíritu que fecunda y baña de una manera sobrenatural al hombre. De esta forma Dios, en su Hijo no podría amarnos de una manera hasta el extremo, sino por este camino, de morir por nosotros en la Cruz. Dios es amor afirma el Apóstol, este amor, Jesús mismo nos lo ha demostrado desde su Encarnación, hasta su acontecimiento Pascual. Los ángeles y toda la inteligencia humana no podrían haberse imaginado hasta donde pudo llegar el amor de Dios, no dudó en salvar a los hombres de la manera que fuera, escoge lo que manifestaría su amor de una forma que quedara patente y evidente, su Corazón lleno de amor a los hombres: "Tanto amó Dios al mundo, que le dió a su unigénito Hijo, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna" (Jn 3,16).

El Corazón de Jesús, es el símbolo más grande del amor de Dios, de esta manera ha querido conservar su Corazón abierto por la lanza, para llamar nuestra atención y correspondencia a un amor sin medida y eterno. Jesús ha querido manifestar ese amor durante nuestra vida, para que pongamos atención a este amor, ya que aquí radica nuestra salvación. Una de las revelaciones particulares más importantes y decisiva sucedió en el mes de junio, día 16 de 1675 a Santa Margarita, ella cuenta en sus propias palabras: "Estando una vez en presencia del Santísimo Sacramento, un día de su octava, recibí de Dios gracias excesivas de su amor... Entonces, descubriendo su Divino Corazón me dijo: He aquí este Corazón, que ha amado tanto a los hombres, que no se ha reservado nada hasta

agotarse y consumirse para demostrarles su amor, y en respuesta recibo de la mayor parte ingratitud, ya sea por sus irreverencias y sus sacrilegios, ya por la frialdad y desprecio con que me tratan en este Sacramento de Amor. Pero lo que me es aun más sensible es que son corazones que me están consagrados los que así me tratan."

Desde el inicio de la Iglesia se ha fomentado esta devoción al Sagrado Corazón de Jesús, pero de una manera especial se ha dedicado el mes de junio a crecer en esta devoción, honrando el amor de Dios, como realizando los primeros viernes dedicados a ello. Jesús nos pide que le correspondamos de una manera concreta, no sólo con palabras, sino con una vida de obediencia a sus mandamientos y siguiendo su santa voluntad, por el cual el Espíritu Santo nos va ir guiando, lo que es agradable a Dios. Nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús, no debe reducirse sólo a una práctica particular devocionaria, sino tiene que abarcar toda nuestra vida.

El Sagrado Corazón de Jesús, tiene que ser para nuestra Patria una gran protección, y más en estos momentos que estamos viviendo, contra el mal, que desgraciadamente ha querido instalarse de una forma sutil y engañosa. El amor de Jesús es tan grande y poderoso, basta con que nos acerquemos y dejarnos envolver por su amor misericordioso. Que María Santísima, madre del divino amor nos conduzca amar a su Hijo como ella lo amó.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

DIRECTORIO

Obispo Diocesano
Excmo. Sr. Obispo
D. Rutilo Felipe
Pozos Lorenzini



Año jubilar por los 60 años de Nuestro
Seminario Diocesano
Mayo 2021 - Mayo 2022



No. 176

DIRECTOR

Pbro. Rolando Caballero Navarro

IMPRESION

El Debate, S.A. de C.V.

DIFUSION Y DISTRIBUCION

Silvia Lizárraga

Alejandro Morales

Kathy Corona

CONTACTO Y PUBLICIDAD

Tel. 644 413-4770

elperegrino.obr@gmail.com

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Rodríguez/shugo.rodriguez@gmail.com

INFORMACIÓN, CORRECCIÓN Y ESTILO

Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Mtro. René Armenta

CONTENIDO

2	Editorial
3	Foro Abierto
4-5	Palabra de Vida
6	Nombramientos
7	Salud y Bienestar
8-9	Especial
10	Sacerdotal
11	Instituto Bíblico
12-13	Tema del Mes
14	Adolescentes y Jóvenes
15	Espiritualidad Cristiana
16	Fe y Psicología
17	Espacio Mariano
18-19	Mi Familia
20	Rincón Vocacional
21	Reflexiones
22	Doctrina Social
23	Vaticano y el Mundo

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org



Conchita Cabrera de Armida Sobre el Sagrado Corazón de Jesús

Por: Smta. Alfredo Castelo

Para iniciar con esta pequeña reseña acerca de una de las tantas mujeres que se han acercado al servicio de Nuestro Señor Jesucristo, entregada a su familia, esposo e hijos. Una mujer que nació en San Luis Potosí, México, el 8 de diciembre de 1862. Que de niña le gustaba leer y catequizar a los más pobres. Que una vez que contrajo matrimonio dedicó su vida con alegría y especial atención a sus hijos y esposo. El ser esposa y madre, no hizo que descuidara su vida espiritual, dedicada también al Señor. Todo su anhelo era pertenecer al Señor, grabando en su pecho las siguientes palabras: “Jesús, salvador de los hombres, sálvalos”.

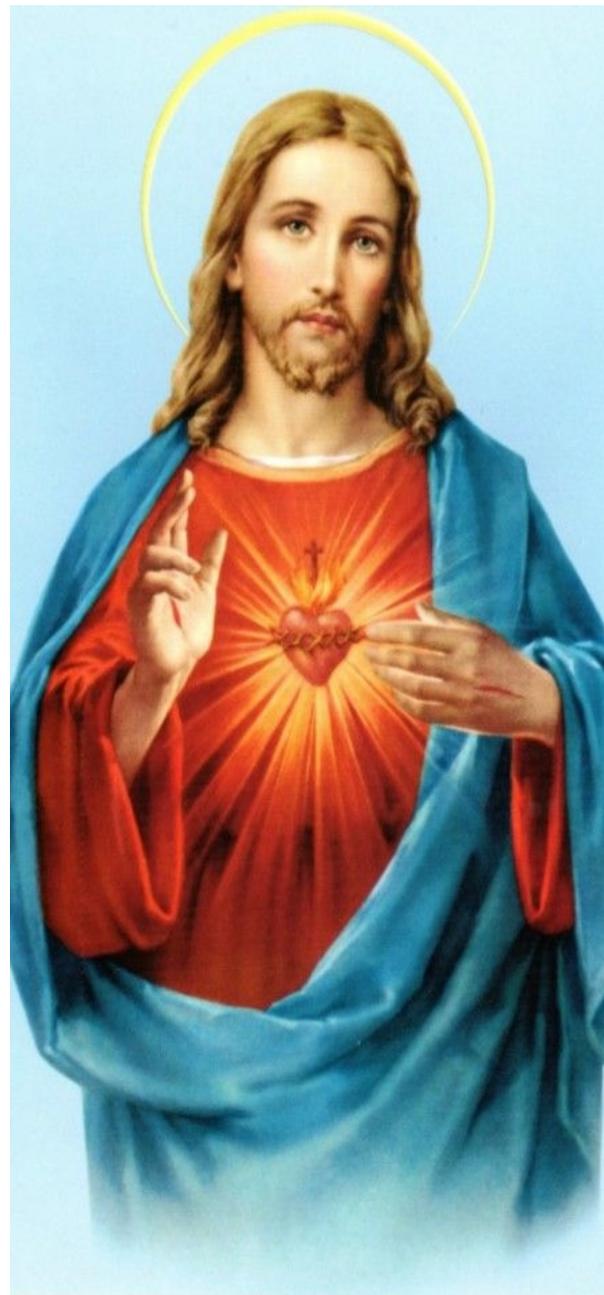
Así como una mujer podríamos pensar ordinaria, es como busca ser extraordinaria. Una mujer dedicada al cuidado de sus hijos, de su esposo, ha alcanzado aquello que más deseaba, el Reino de los Cielos, prometido por nuestro Padre y proclamado por Cristo. Pienso que, nosotros los cristianos muchas veces buscamos como servir a Dios, en que puedo ayudar en la construcción de su Reino, y buscamos en donde, en que, como, y nos olvidamos de nuestro día a día, en la primera misión de Dios nos pone, en la familia. Ese núcleo, donde se centra todo, donde nace todo, es el primer apostolado que tenemos y es ahí donde Dios nos llama a servir en primera instancia. Ahora bien, hay algo en específico que caracteriza a cada cristiano, que nos mueve, que nos sostiene y que nos exige más en el servicio y eso es: Mi relación con Cristo. Y en este aspecto me gustaría contarles un poco acerca de la relación de la beata Conchita Cabrera de Armida.

Ella, como buena cristiana entregada al servicio de el Señor, “el punto central de su mística fue su amor apasionado por Jesús y su deseo de darlo a conocer a todos los pueblos”. En uno de sus escritos, Conchita expresa su experiencia en el encuentro con Jesús el cual, es un ejemplo para nosotros y si es mejor contado por la persona que lo vivió es mucho más fructífero.

MIS EXPERIENCIAS CON JESÚS

Poco después de contraer matrimonio comencé a tener experiencias muy fuertes de Jesús, siendo la más fuerte de aquella época la que se dio en 1889, cuando asistí a mis primeros ejercicios espirituales. Es aquí cuando el Señor me indica la misión que me tiene encomendada.

— Tu misión es salvar almas...



Un día fui a comprar un crucifijo, pero en la tienda solo me mostraban varios, pero sin cruz. Yo me gocé en ello y luego me dije: Así, así, porque yo quiero ser su cruz. Yo soy la Cruz de Jesús. Y desde ese día de 1891, así me llamé, y así me llamaba Jesús: Cruz de Jesús. Ése era el nombre que Él me puso, en el cual estaba contenido, mi misión en este mundo. Nada había en mi pecho más que amor. Cuando lo hice caí rostro a tierra y no salían de mis labios otras palabras que estas:

— ¡Jesús, salvador de los hombres,

sálvalos!; sálvalos!; ¡Jesús, salvador de los hombres, sálvalos!; sálvalos!...

Mi vida interior con Jesús se intensificaba descubriendo que me estaba llevando por caminos que ni siquiera sabía que existían. Gracias a la ayuda de mi director espiritual no iba caminando a ciegas. A finales de enero de 1894 el Señor quiere que le acompañe en el Huerto de los Olivos. Recuerdo perfectamente el diálogo con Él:

— ¿Qué quieres, Jesús, ¿qué quieres? Dímelo, pero muy claro...

— Quiero que me acompañes en mi oración en el Huerto... Mira, en el camino de la cruz me acompañan muchas almas; en el Calvario, algunas; pero en mi desolación en el huerto, casi ninguna. Las más se duermen. Te quiero allí, junto a mí. En el huerto sufrí un martirio oculto terrible. Tú también lo sufrirás. Allí no había cruz, ni espinas, ni azotes, ni clavos materiales y, sin embargo, todos sus tormentos los experimentó mi corazón. Mi martirio oculto fue mil veces peor que el visible de la cruz. Así será el tuyo.

El Señor me iba llevado por “las locuras de la cruz”. Cada vez más quería que me desprendiera de mí misma, de que mi yo no fuera, ni con mucho, en centro de mi vida ni de mí. Y yo, siempre, tan “materialota” queriendo dar un paso más, queriendo llegar a ese más allá que no entendía cómo podía hacerlo. Con que un día voy oyendo que el Señor me va diciendo:

— Si quieres alcanzar ese más allá que buscas y que no encuentras, si quieres llegar a él: déjate hacer. Este es el camino, si esto hacer entrarás en él y subirás por él, aunque no lo entiendas.

Muchas veces no vamos a entender lo que Jesús nos pide, pero, eso no significa que no podamos hacerlo o lograrlo, a veces solo necesitamos desprendernos de nosotros mismos y abrir un poco más nuestro corazón al Corazón de Jesús, y de esta manera, dar un salto de fe. Confiar en su providencia, aceptar su voluntad y de esta manera buscar su Reino prometido. Que a ejemplo de la beata Conchita Cabrera, todos los fieles encontremos en ella un ejemplo a seguir, de entrega, de servicio, de amor; a pesar de las dificultades, confiando siempre en Jesús.

“Porque donde esté tu tesoro...” (Mt 6,21)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

Decía el profeta Jeremías, y es que la verdad no le fue muy bien que digamos durante su vida, fue de esas personas que aun siendo una gran persona y hacer el bien a todos los que le rodeaban, lo que recibió a cambio fueron males. Sin llegar a caer en el pesimismo, el corazón humano es un total misterio, en muchas ocasiones no podemos entender que es lo que lo mueve, no en vano, ante un serio cuestionamiento sobre la pureza de los alimentos, Jesús nos deja claro que el origen de todas las malas inclinaciones está precisamente en él, «Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre» (Mc 7,21-23).

La Sagrada Escritura, además de ser el espacio del encuentro con Dios, también es un profundo análisis de la naturaleza humana, el ser humano solo alcanza su total dimensión frente al Dios que lo ha creado, «En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22). Solo en Dios encontramos las respuestas a las ingentes

preguntas que nos surgen cuando experimentamos la contradicción de nuestra propia naturaleza.

Cuando hablamos del corazón, no nos referimos necesariamente al músculo que desde nuestro pecho se encarga de bombear la sangre tan necesaria para nuestra supervivencia. El diccionario enciclopédico de la Biblia de Javier Pikaza lo define de la siguiente manera: «es la sede más honda de la experiencia humana, el lugar en el que se asientan los afectos, los sentimientos, las pasiones de su vida...en la Biblia el corazón sigue siendo la sede no solo de los afectos, sino también de las ideas y de los pensamientos», es precisamente esta realidad la que nos hace identificarnos como esencialmente humanos y, aunque el corazón solo alcanza su plenitud cuando se une a Dios, «nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti» dice san Agustín, contradictoriamente y con la misma fuerza, se aleja de Él encandilado por ilusiones que terminan por vaciarlo de sentido y dirección.

En el principio, Adán y Eva viven en una total armonía consigo mismos y con su entorno, es el

significado del texto del Génesis que dice, «Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro» (Gn 2,25), todas sus necesidades estaban satisfechas, no hay nada que pudieran desear, es por así decirlo, el equilibrio original del corazón. El engaño que la serpiente les presenta rompe con esta armonía, «Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán los ojos y serán como dioses, concedores del bien y del mal» (Gn 3,5), y aunque la propuesta es tentadora, la tragedia consiste precisamente en que de suyo es imposible llegar a ser lo que no se puede ser. Se ha perdido lo que se es (Cf. Gn 1,26-27) por la ilusión de llegar a poseer lo que es imposible, «ser como dioses» (Gn 3,5).

Después de la caída de nuestros primeros padres, la Sagrada Escritura nos presenta de una manera dura y clara, la naturaleza violenta de las relaciones humanas. Dos hermanos, Caín y Abel (Cf. Gn 4,1-16), pero el corazón de Caín ansía lo que no tiene y considera culpable a su hermano de su desgracia, cuando el corazón humano busca poseer lo que cree que le pertenece termina por «cosificar» lo que le rodea, incluso a las personas que son únicamente medios para alcanzar sus objetivos



y al no obtenerlos desata su fuerza destructiva llegando incluso al homicidio (Cf. Gn 4,8), «¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar» (Gn 4,7), arengará Dios a Caín, sin embargo, cuando se han cruzado los límites es imposible detener la caída pues un corazón que busca poseer es insaciable. Cuando un corazón es conquistado por el ansia de poseer se convierte en un foco altamente contagioso, la codicia es un virus que se transmite velozmente infectando con su mal, «Ea, vamos a edificarnos una ciudad y una torre con la cúspide en los cielos, y hagámonos famosos, por si nos desperdigamos por toda la haz de la tierra» (Gn 11,4). El veneno de la codicia transforma a la persona y hace que se manifieste con fuerza el lado más oscuro de su naturaleza. El resultado de esta locura no puede ser otro que la confusión (Cf. Gn 11,7). Con estos tres textos a los que nos hemos acercado, se nos muestra la capacidad destructiva de un corazón que ha perdido su orientación original a Dios y se deja conquistar por el deseo de apropiarse de aquello que sin ser suyo ansía poseer.

La capacidad destructiva de la codicia parece ser una fuerza imposible de contrarrestar, llega a nuestra vida en ocasiones como buenas intenciones que se van pervirtiendo, arrastrándonos en una espiral que nos lleva a perder nuestra propia identidad y transformándonos incluso en enemigos de nosotros mismos. Y, sin embargo, aunque parezca una fuerza avasalladora no es todopoderosa. Por amor, el Padre ha querido

que la redención radicara en nuestra propia naturaleza, «al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva» (Ga 4,4-5), por la encarnación, la tierra reseca y agostado de nuestra frágil naturaleza y que solo ha producido muerte, por la gracia divina, en Cristo ha sido transformada en un vergel que ahora genera vida en abundancia. Por la encarnación el Hijo de Dios no solo asume hasta las últimas consecuencias nuestra naturaleza, sino que infunde la fuerza de la divinidad para que seamos capaces de Dios (Cf. Flp 2,6-9). La soberbia y codicia del demonio es contrarrestada por la humildad y entrega por la que el Hijo de Dios alcanza para nosotros la salvación. Cristo no elige confrontar directamente la fuerza del mal pues a fin de cuentas la violencia engendra más violencia, «No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien» (Rm 12,21). El camino de Jesús no es una mera ideología, no consiste solo en dogmas, principios o mandamientos que cumplir, no señala al pecador ni lo condena, es más bien un estilo de vida, una nueva manera de ser y de pensar.

Jesús con su vida y su Evangelio nos muestra la manera por la que podemos enfrentar y transformar el mal en bien, esta fuerza transformadora es el amor, que no consiste en un sentimiento originado en el corazón humano sino en la revolución por la cual, el ser humano tocado por la gracia se despoja de sí mismo y se entrega sin reserva al servicio de su hermano, «Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies

unos a otros. Porque les he dado ejemplo, para que también ustedes hagan como yo he hecho con ustedes» (Jn 13,14-15). El corazón no puede contemplarse a sí mismo porque solo buscara su propio beneficio, únicamente cuando se abre a la posibilidad del otro es cuando es capaz de amar.

«¡Aspiren a los carismas superiores! Y aun les voy a mostrar un camino más excelente. Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, nada me aprovecha» (1 Co 12,31-13,3). Solo el amor tiene la fuerza para lograr la transformación de los corazones.



“El corazón es lo más retorcido; no tiene arreglo: ¿quién lo conoce?” (Jer 17,9),

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN
Tiamina
QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO
ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

Nombramientos otorgados por Mons. Rutilo Felipe Pozos Lorenzini, Obispo de Cd. Obregón

Sr. Pbro. Roberto Llamas Domínguez
Cuasi-párroco del Inmaculado Corazón de
María - Villa Fontana, Cd. Obregón, Son
y Vicario Fijo de Ntra. Sra. del Rosario - Valle
Dorado, Cd. Obregón, Son.
20 de diciembre de 2020.

Sr. Pbro. Mauro Ríos Leyva
Párroco de María Madre de la Iglesia
Cd. Obregón, Son.
23 de diciembre de 2020.

Sr. Pbro. Javier Aníbal Lauterio Valdez
Vicario Episcopal de Pastoral
13 de enero de 2021.

Sr. Pbro. Sergio Hugo Trujillo Durazo
Ecónomo Diocesano
30 de enero de 2021.

Sr. Pbro. Baudelio Magallanes García
Párroco de Ntra. Sra. de Guadalupe - Punta
Arena,
Guaymas, Son.
04 de febrero de 2021.

R.P. Ángel Enrique Olvera Villanueva,
MAP
Vicario Episcopal para la Vida Consagrada
11 de febrero de 2021.

Sr. Pbro. Marco Antonio Robles Zazueta
Vicario Episcopal del Clero
15 de marzo de 2021.

Sr. Pbro. José Alfredo González Chávez
Rector del Seminario Diocesano
19 de marzo de 2021.

R.P. Ignacio Muro Aréchiga, OFM
Cuasi-párroco de María Madre Dolorosa
Guaymas, Son.
27 de marzo de 2021.

Sr. Pbro. Salvador Nieves Cárdenas
Pro-Vicario General
30 de marzo de 2021

Sr. Pbro. Federico Espinoza Ramos
Canciller
30 de marzo de 2021

**Sr. Pbro. Guillermo Arnulfo
Ávila Contreras**
Administrador Parroquial del Buen Pastor-
Casa Blanca
Cd. Obregón, Son.
06 de abril de 2021.

Sr. Pbro. Francisco López Aispuro
Administrador Parroquial del Sagrado
Corazón
Navojoa, Son.
06 de abril de 2021.

Sr. Pbro. Felipe de Jesús González Íñiguez
Párroco de San Fernando
Guaymas, Son.
28 de abril de 2021.

Sr. Pbro. Marco Antonio Robles Zazueta
Párroco del Sagrado Corazón de Jesús
Navojoa, Son.
29 de abril de 2021.

R.P. Pedro Heriberto Ruiz Rodríguez,
MAP
Párroco de San Pablo - Col. Maximiliano R.
López
Cd. Obregón, Son.
05 de mayo de 2021.

Sr. Pbro. Germán Olivarría Valle
Párroco del Espíritu Santo
Guaymas, Son.
14 de mayo de 2021.

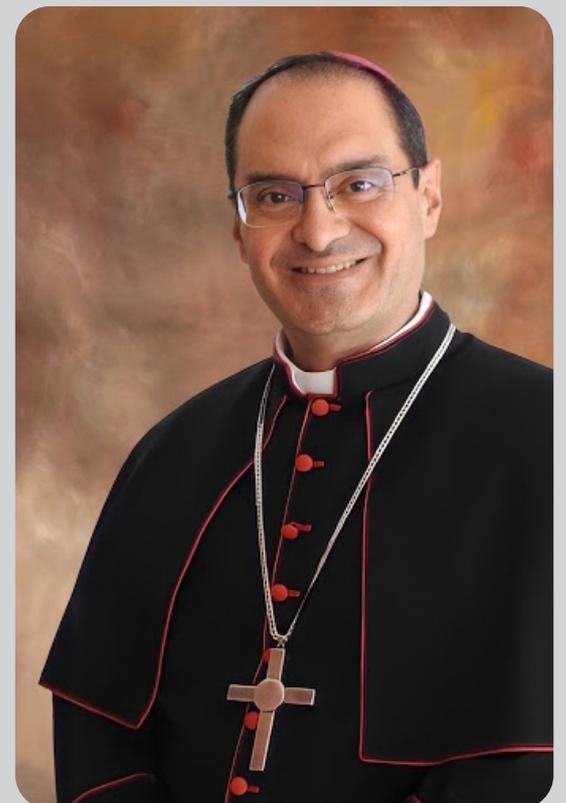
Sr. Pbro. Mario Adán Moreno Madrid
Párroco del Buen Pastor-Casa Blanca
Cd. Obregón, Son.
21 de mayo de 2021.

Sr. Pbro. Flavio Leal Robles
Párroco
Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús
Guaymas, Son.
02 de junio de 2021

Felicitemos con afecto a nuestro Señor Obispo
D. Rutilo Felipe Pozos Lorenzini
por su 28 Aniversario Sacerdotal
el cual celebrará el próximo día 29 de Junio del presente.

Que Dios nuestro Señor le conceda muchos años más de
Ministerio Episcopal, guiando y conduciendo a su
Grey encomendada.

“Tú eres sacerdote para siempre.”
(Heb 7,17)



Franqueza amable

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Ser franco en el mundo real, suele ser un riesgo tanto para el que lo es como para el que convive con una persona así, ya que, si no se tiene la habilidad de saber decir las cosas, de ser empático y honesto, se pueden malinterpretar los comentarios que se realicen. Si definimos “franqueza” como valor moral, sería la capacidad que tiene un individuo de ser sincero y actuar constantemente apegado a la verdad, con uno mismo y con los demás, con sus pensamientos y con sus acciones.

Así que una persona franca será aquella que ríe cuando algo le haga gracia de verdad, o este triste porque de verdad se siente mal. Pero será auténtica según sus verdaderos sentimientos.

Si tenemos integrado en nuestro sistema de valores la Franqueza, nuestra vida estará guiada por la verdad y la honestidad, lo que nos hará una persona confiable. Hoy en día las relaciones se basan principalmente en eso, y es muy triste ver como hoy más que nunca muchas relaciones se rompen por eso.

Si todos funcionáramos bajo el canon de Franqueza, dentro de una comunidad donde las relaciones interpersonales estuvieran basadas en la honestidad y la sinceridad o lo que es lo mismo relaciones de fraternidad, devoción, fidelidad y confianza, nos alejaríamos por completo de la violencia, la hostilidad, la delincuencia y podríamos convertirnos en una comunidad más feliz y humana.

La Franqueza es una actitud inherente al ser humano, pero este valor debe ser inculcado de preferencia, desde pequeños para poder tenerlo integrado en nuestro comportamiento de adultos. De esta manera podremos garantizar que las personas basen sus relaciones y actitudes en la verdad, la honestidad y la espontaneidad.

La comunicación franca es aquella mediante la cual logramos manifestar a los otros de forma simple, clara y oportuna, lo que sentimos, queremos o pensamos, de forma honesta y respetuosa. Afortunadamente, nunca es tarde para aprender.

Tips para una comunicación franca sin ser agresivos:

1. Proceder con empatía: La empatía es la habilidad de ponerse en el lugar de tu oyente antes de hablar. También te permite declarar los hechos sin rodeos sin alienar a quien te escucha. Cuando muestras una profunda empatía hacia los demás, su energía defensiva se reduce y la energía positiva la reemplaza. Es entonces cuando puedes ser más creativo en la resolución de problemas.

2. Invitar a los demás a ser francos: Recibe la verdad sin ponerte a la defensiva. Construirás la confianza y te ganarás el derecho a ser franco. Una declaración como: “espero que seas tan directo conmigo como yo lo seré contigo” llega muy lejos.

3. Sé breve y concreto: Practica cómo llegar al punto de manera rápida y concreta eliminando el lenguaje vago

o cargado de emociones. Por ejemplo, en lugar de decir: “Escucha, Juan, no sé cuál es tu problema”, di: “Juan, siento fricción entre nosotros, y me gustaría que llegáramos al fondo del asunto para que podamos alcanzar nuestras metas más rápidamente”.



4. Cerrar las brechas de comprensión: “¿Qué es lo que piensas al respecto?” es una pregunta sencilla que puede servir de puente entre una afirmación contundente y una invitación a la otra persona a entrar en la conversación.

5. Siéntete cómodo de decir: “No” Si tienes una relación equivocada con la palabra “No”, te sentirás emocionado o maleducado cuando tengas que rechazar una solicitud. Practica diciendo “No”, “No gracias” o “No, eso no funcionará” amablemente, sin largas explicaciones.

6. Practica: Si te muestras grosero en lugar de confiado, es probable que tu tono de voz o tu lenguaje corporal estén enviando un mensaje equivocado. Practica tu comunicación grabándote a ti mismo. Cuando escuches o veas la grabación, captarás lo que los demás perciben y te convertirás en tu crítico más útil

7. Sonríe: Puede que hayas oído que la percepción se convierte en realidad. Cuando tu expresión facial se torne dura, las palabras que digas estarán coloreadas por lo que tu audiencia vea. “Tu sonrisa te dará un semblante positivo que hará que la gente se sienta cómoda a tu alrededor”.

No siempre podrás evitar la forma en que otras personas interpretan tu “franqueza”, pero puedes controlar tu capacidad para comunicarte con mayor confianza y eficacia. Si te comunicas con empatía, no tendrás que preocuparte por ser o parecer grosero e indudablemente, esto traerá para ti mejores relaciones interpersonales.



ALUMINIOS PICHARDO

Tus ideas hechas realidad

Aluminio
Puertas closets y ventanas

Cristal
Seguridad y blindados

Tabla roca
Muros divisorios y plafones

Barandales y Fachadas
de cristal templado



Ventanas de aluminio imitación madera
Canceles para baño en cristal templado



Contamos con sala de exhibición
Clóset de pvc y aluminio con espejo



Flavio Bórquez y Océano Pacífico
(A un costado de Megaplaza Aurrera)



416 12 47 y 445 41 09
01800 836 74 05 Lada sin costo

Mensaje del Nuncio Apostólico en la CX Asamblea Plenaria de los Obispos de México (segunda parte)

Fuente: www.cem.org.mx

La formación y educación en la fe, de las familias, de los niños, adolescentes y jóvenes, se encuentra en una encrucijada que no puede no cuestionarnos profundamente. Cierto. No han sido completamente abandonados a su suerte gracias a la acción de muchos, especialmente de los nuevos movimientos eclesiales que cuentan en sus filas con jóvenes. Pero... , indudablemente hace falta mucho, mucho más.

La disminución de la población católica en esta tierra Guadalupana, es sumamente preocupante. Estamos constatando ahora, con mayor claridad, cuánto –en los últimos decenios- la formación en la fe no había logrado ni ha logrado, como tal vez pensamos o como hubiésemos querido, penetrar a fondo en los bautizados.

Muchos niños y adolescentes, y particularmente los jóvenes, andan en cierto modo “a la deriva”, como si estuvieran fuera de cualquier acción pastoral de parte de la Iglesia y sin la posibilidad de ser alimentados por la fe a través de nuevos modos y métodos. El riesgo concreto para ellos es de que ni siquiera puedan lograr tener contacto y, en consecuencia, conocer el proyecto de amor que Dios tiene para cada uno y, por tanto, el de perderse detrás de las ideologías que les prometen una ilusoria felicidad y los dejan solos y desilusionados, alienados en los paraísos artificiales de la droga. Un dato que a este propósito habla por sí mismo, ¡es la alza, cada año, de los suicidios entre adolescentes y jóvenes, en todo el país!

Cada vez son menos los novios que contraen matrimonio eclesiástico, mientras son más las familias que se fracturan y se vuelven disfuncionales. Son miles y miles de vidas rotas cada año, vidas de adultos que muy difícilmente alcanzan a rehacerse una vida; vidas de hijos que, definitivamente marcadas por la experiencia del abandono y de la infidelidad, ¿cómo podrán creer a un Dios Padre y fiel? ¿Cómo podrán imaginarse beneficiarios de un amor fiel ellos, si sus padres han fallado? También aquí, en México, hubo un tiempo en el que los lugares en el que la fe (formación, vivencia, experiencia) podía “transmitirse” y “beberse” en la familia y en el “ambiente de religiosidad”. Lugares que hoy, si bien en distinta medida, no funcionan ni resultan ser los

más aptos y adecuados para la evangelización de nuestros hijos. Algunas veces, en cambio, esos lugares se han convertido en espacios de descristianización, de “contaminación de la mundanidad”, de secularización.

No cabe duda, por ello, que nuestras familias, nuestras parroquias, nuestras organizaciones, pueden ser hoy “atractivas” para los jóvenes y para las mujeres y hombres de nuestro tiempo, sólo a condición de ser tan humanos, al grado de ser humanamente inexplicables; al punto de lograr hacer surgir una pregunta y un interés espontáneo también en los más lejanos de la Iglesia.

Pero esto ¿en qué sentido? El Papa Francisco nos ofrece una pista. En un Congreso eclesial italiano dijo hace unos años: “Podemos hablar de humanismo solamente a partir de la centralidad de Jesús, descubriendo en Él los rasgos del auténtico rostro del hombre. Es la contemplación del rostro de Jesús muerto y resucitado la que recompone nuestra humanidad, también la que está fragmentada por las fatigas de la vida, o marcada por el pecado.” (Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes del V Congreso Eclesial Italiano, Florencia 2015).

Seremos más humanos tanto cuanto demos a Cristo la centralidad en nuestras vidas y en nuestras comunidades.

Es por eso que, a pesar de todo, no debemos permitir que este panorama nos conduzca al desánimo y al desaliento. Por el contrario, se trata de un horizonte que nos llama a preguntarnos: ¿Cómo ser tan humanos, al grado de ser humanamente inexplicables?

En consecuencia, pienso, humildemente, que hay que tomar en serio y valorizar eficazmente, por una parte, tres de las “herramientas” que el Papa Francisco nos ha ofrecido este último año y, por otra parte, una intuición que el Espíritu Santo ha inspirado a ustedes, los obispos mexicanos...

1. La encíclica Fratelli tutti:

Que nos pide dirigir radicalmente nuestra mirada a lo esencial; a convertir radicalmente nuestra mirada hacia los demás: Que nos pide tomar conciencia plena de que todos somos hermanos; de que todos nos encontramos en un mismo barco, y de que ¡no nos salvaremos solos! Sin embargo, nuestras relaciones intra-eclesiales necesitan ser re-evangelizadas; nos decimos hermanos, pero no nos tratamos como hermanos... y, menos, a las hermanas...



A este propósito, es urgente una reflexión sobre el papel de la mujer en la Iglesia: la caída de las consagraciones religiosas femeninas es una alarma que hay que entender y enfrentar pronto si no queremos que la Iglesia pierda su rostro esencial, lo de Madre!

2. El año de Señor San José: aprender, de él, qué significa ser padre... Quizás, también nosotros los sacerdotes tenemos que reaprenderlo...

A hacer experimentar la ternura de Dios, vivir la obediencia hacia Dios, A saber acoger el proyecto de Dios como lo hizo José, A seguir su ejemplo de hombre trabajador, con valentía creativa, quedando en la sombra. Mucho de la figura y modelo de San José puede y debe aprovecharse para innovar la formación en los Seminarios, así como para la formación de nuestros jóvenes que se orientan a construir un nuevo hogar.

3. El año de la familia, a 5 años de “La alegría del amor”:

Los jóvenes no conocen la alegría del amor ni el proyecto que Dios tiene para cada uno. Nuestros jóvenes ignoran qué es el amor, qué es un matrimonio, qué es la familia; muchas veces porque no han recibido buenos ejemplos en sus familias, y cierto, porque nosotros como pastores no nos hemos hecho cargo de su formación. Una formación que no tiene que cambiar su contenido: el evangelio es válido y atractivo para los jóvenes hoy más que nunca,

pero que sí necesita de formas nuevas, de un lenguaje adecuado al lenguaje de nuestros jóvenes.

La iniciativa del episcopado mexicano de promover un Encuentro Eclesial de México, que iniciando a nivel de comunidad, vaya subiendo de nivel, parroquia, diócesis, país: Iniciativa que no temo definir inspirada por el Espíritu Santo y que espero se aproveche bien, implicando y escuchando a todos, sobre todo a las familias y a los nuevos movimientos, sin tratarla como una práctica que hay que terminar rápido.

A varias Conferencias Episcopales, el Papa Francisco las ha animado a emprender un camino sinodal, desde abajo, empezando desde las comunidades, para percibir lo que el Espíritu dice a la Iglesia en cada lugar en este cambio de época. Sé bien que estaba previsto llevarse a cabo este año. Sin embargo, quizás providencialmente, imagino las limitaciones impuestas por la pandemia no han permitido que se realice con la deseada profundidad y participación del Pueblo de Dios...

Ahora, a la vista tenemos ya la Asamblea del CELAM del próximo mes de noviembre, oportunidad para retomar en mano el documento y los compromisos de Aparecida...

Y entonces ¿por qué no relanzar el ideado Encuentro Eclesial de México al final de este

año, como la mejor manera de celebrar en México los 15 años de Aparecida, e iniciar el decenio que nos llevará a los 500 años del acontecimiento Guadalupano, dedicándole todo el tiempo que sea necesario, sin afán de concluirlo rápido; buscando y dando prioridad, en cambio, al profundizar en lo que el Espíritu Santo quiere decirnos en cuanto a la evangelización de nuestros adolescentes y jóvenes, de los seminaristas, de los matrimonios, de las mujeres, y aprendiendo de quien ya tiene una buena experiencia en estos campos? Estos me parecen son los sectores que necesitan una renovación profunda de nuestra manera de anunciar a todos la alegría del Evangelio y de animarlos a corresponder con un compromiso evangelizador y misionero. Siempre, tratando de ser ¡tan humanos, al grado de ser humanamente inexplicables!

Estas alegrías, preocupaciones y esperanzas de mi corazón...se las comparto, queridos hermanos, con espíritu fraterno y con confianza en su responsabilidad de Pastores de este pueblo de México bendecido por Dios y tan querido de Nuestra Madre, Santa María de Guadalupe. Las pongo a sus pies, como mi granito de arena para la construcción del Reino de Dios en este amado País.

S. E. Mons. Franco Coppola
Nuncio Apostólico en México



Pastores según el corazón de Dios

Por: Pbro. Benjamin Arturo Salazar Astrain

Estamos en el mes de junio, que para la Iglesia es el mes del Sagrado Corazón. Como sabemos, nuestra diócesis ha sido consagrada a esta devoción. Esta devoción forma parte de la espiritualidad sacerdotal. Por ello, en este espacio trataremos de profundizar en el tema.

Es interesante ver que Dios ha prometido en la Sagrada Escritura que dotará a su pueblo de pastores según el corazón de Cristo. En Jeremías 3, 15-17 dice: “Os pondré pastores según mi corazón que os den pasto de conocimiento y prudencia”. Pastor en la cultura oriental era relacionado con el rey que protege y guía a sus rebaños de hombres, ayuda a los débiles, protege a los enfermos. Dios aparece como el pastor que cuida el rebaño de los hombres, especialmente del pueblo de Israel (Is, 40,11; 63,11; Jr. 30,10 etc.). El contexto de esta cita es que hay un reclamo por que los líderes del pueblo de Israel se han convertido en malos pastores. No procuraban el bienestar de la gente común (Jer. 2,8). Ellos maltrataban, descarriaban y desatendían a las “ovejas” mientras velaban egoístamente por sus propios intereses. En este momento histórico la espiritualidad del pueblo de Dios se hallaba en un estado deplorable. Después la figura del pastor se relacionó con Jesús que se apiada de los hombres por que están dispersos y perdidos, como ovejas que no tienen pastor (Mt 9,36). A través de Jesús Dios viene a mostrar su solidaridad con las ovejas perdidas. Jesús es el auténtico pastor, aquel que puede conducir a la meta a su rebaño.

En otro de los oráculos del libro de Jeremías (Jer. 23,4) Dios promete a su pueblo no dejarlo nunca privado de pastores que lo congreguen y lo guíen: “Y pondré al frente de ellas, pastores que las apacienten y nunca más estarán medrosas ni asustadas, ni faltará ninguna”. En estos tiempos de crisis económica y sanitaria es cuando más necesitamos de pastores. El año 2020 fue un momento de caos, donde muchos nos paralizamos y siempre en estos momentos es necesaria la guía de un pastor. Estas dos citas que acabamos de mencionar se dan en un tiempo de crisis del pueblo de Israel. Un acontecimiento que causó una gran crisis fue el destierro babilónico. Es interesante que en medio del caos, Dios le de el anuncio de que no faltarán los pastores necesarios. Ésta promesa la podríamos actualizar y preguntarnos cuáles son las características de un pastor según el corazón de Dios.

El canon 276 del derecho canónico menciona algo relacionado: §1 Los clérigos, en su propio conducta, están obligados a buscar la santidad por una razón peculiar, ya que, consagrados a Dios por un nuevo título en la recepción del orden, son administradores de los misterios del Señor en servicio de su pueblo. §2 Para poder alcanzar esta perfección: 1°. Cumplan ante todo, fiel e incansablemente, las tareas del ministerio pastoral; 2°. Alimenten su vida espiritual en la doble mesa de la sagrada Escritura y de la Eucaristía; por eso, se invita encarecidamente a los sacerdotes a que ofrezcan cada día el Sacrificio eucarístico, y a los diáconos, a que participen diariamente en la misma oblación; 3°. los sacerdotes, y los diáconos que deseen recibir el presbiterado, tienen obligación de celebrar todos los días la liturgia de las

horas según sus libros litúrgicos propios y aprobados; y los diáconos permanentes han de rezar aquella parte que determine la Conferencia episcopal; 4°. Están igualmente obligados a asistir a los retiros espirituales, según las prescripciones del derecho particular; 5°. Se les insta a que hagan todos los días oración mental, accedan frecuentemente al sacramento de la penitencia tengan peculiar veneración a la Virgen Madre de Dios y practiquen otros medios de santificación tanto comunes como particulares.

En este canon se muestra todo un programa de vida para los presbíteros. Si un sacerdote quiere vivir según el corazón de Dios puede tomar en cuenta los aspectos aquí mencionados. Este canon se basa en la obligación de buscar la santidad que tiene todo bautizado, con mayor razón los presbíteros. A su vez se detiene en los medios para responder a ella. Empezando por la actividad pastoral, cuyo ejercicio “alimenta, postula y configura la espiritualidad presbiteral”. Dentro de estos medios, unos son recomendados, otros prescritos. Concretamente se prescriben: 1) la recitación diaria de la liturgia de las horas; 2) la asistencia a los ejercicios espirituales, según la determinación del derecho particular. La expresión latina que se usa para la obligación de la liturgia de las horas es : obligatione tenentur, estamos hablando de una voz pasiva que tiene que ver con obligación, podría traducirse como: sea tenida la obligación. En el caso de los ejercicios espirituales utiliza la expresión latina: pariter tenentur ad vacandum. Esta expresión también está hablando de una voz pasiva, que al traducirla al español se puede traducir como obligación.

Este canon se basa en decreto conciliar Presbyterorum ordinis (PO) del Concilio Vaticano II. PO 14 menciona: “Los presbíteros, a su vez, implicados y requeridos por muchísimas obligaciones de su ministerio, pueden preguntarse con ansiedad cómo compaginar su vida interior con las exigencias de la actividad exterior. La unidad de vida no se consigue con una organización puramente exterior de las obras del ministerio, ni con la sola práctica de los ejercicios de piedad, que, sin duda, contribuyen mucho a fomentarla. Los presbíteros, realmente pueden construir esa unidad siguiendo en el ejercicio de su ministerio el ejemplo de Cristo, cuyo alimento era hacer la voluntad de aquel que le envió a realizar su obra”.

Aquí podemos sacar otra característica del pastor según el corazón de Dios. Éste tiene que tener una unidad de vida. La pastoral que ejerce con sus fieles tiene que corresponder con su vida interior. Esto es un reto para los pastores en la actualidad, ya que al haber una escasez de vocaciones, las tareas pastoral se multiplican y por lo tanto, a veces pareciera que no hay una correspondencia con la vida interior.

Creo que se podrían sacar muchas más características de un sacerdote según el corazón. Pero ante todo, podemos señalar que la característica principal es un sacerdote que busca la santidad. Esto se da por el mismo sacramento del orden, pero a la vez tiene que ser una lucha constante. Lo que nos debe animar es que Dios no deja de un lado la promesa de suscitar esos colaboradores según su corazón.



El Padre del Hijo Pródigo Lc 15, 11-32

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Una de las maneras que Jesús en sus historias nos presenta al padre, es esta historia, muy conocida, poco meditada entre líneas. Es una historia de amor, dolor y descubrir las miserias del corazón del hombre, pero también las grandezas de la misericordia del amor.

Es de sobras conocida la historia del Hijo Pródigo, que deberíamos de llamar el Hijo Arrepentido.

Un joven que cree saberlo todo de la vida, que consigue que su padre le entregue la parte de la herencia que le correspondía y que la derrocha hasta que se queda solo y arruinado anhelando la comida que los cerdos que cuidaba, que por cierto eran animales impuros para un judío, comían. Finalmente entra en razón y vuelve humilde y humillado donde su padre quien le recibe con amor y alegría, lo cual, curiosamente, provoca la ira del hermano que fue fiel y se quedó con su padre. Esta parábola nos habla, básicamente del amor de Dios hacia quien se aleja de Él y que no debe esperar ira ni rencor cuando decida volver, sino todo lo contrario: perdón y restauración. Con estas bases, damos una nueva lectura a la parábola.

1.- El padre no sale a buscarle

Es curioso que el padre del Hijo Pródigo no sale a buscar a su hijo, sino que se queda en la hacienda. Cualquiera podría pensar que si tanto interés tenía por el hijo podría haber ido a buscarle, o enviar a alguien a recabar noticias.

Sin embargo, en la parábola del hijo pródigo el padre ni siquiera sale a comprobar si su hijo volvía o no.

¿Por qué? ¿Por qué no le importaba su hijo? No.

Porque sabía que las cosas que van a marcar una diferencia en tu vida rara vez son producto de las prisas o de una acción impulsiva o extemporánea.

El padre sabía que había hecho las cosas adecuadas. Les había enseñado justicia, les había enseñado respeto, les había enseñado amor, les había enseñado, con su ejemplo, a vivir una vida correcta.

¿Y cómo sabemos esto? Por las propias palabras y la actitud del hijo pródigo.

Por un lado cuando reconoce que su padre trataba con corrección a sus trabajadores y a sus siervos.

Y, por otro, cuando es capaz de volver a presentarse ante su padre.

Si su padre hubiera sido un soberbio, o un déspota, jamás hubiera considerado volver, pero él recordaba a su padre con amor y respeto.

Y esto, ¿qué nos enseña a nosotros?

1.- Pues nos enseña a confiar en Dios, siempre que nosotros hayamos hecho nuestra parte.

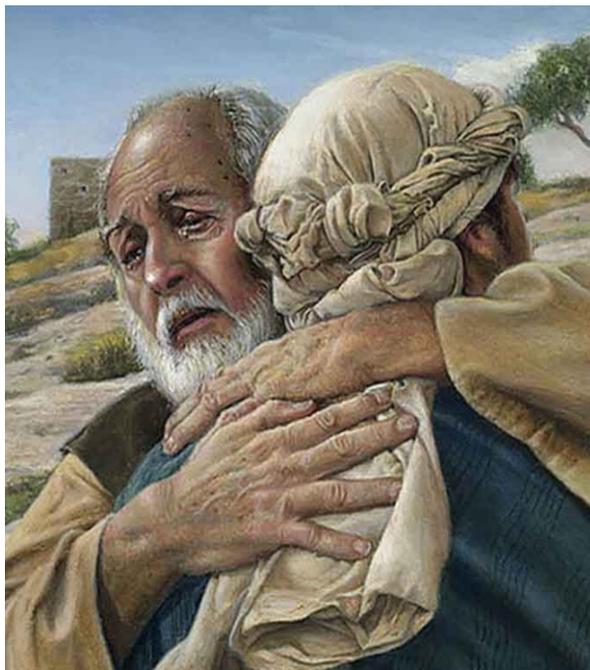
2.- No podemos esperar, no debemos esperar, que Dios vaya corriendo detrás nuestro para corregir nuestras fallas.

3.- No le pidas a Dios que tus hijos te respeten mientras los tratas con desprecio a ellos y a tus padres.

4.- No le pidas a Dios que te consiga un buen trabajo mientras estás descuidando los estudios.

Sea lo que sea que quieras conseguir, empieza a sembrarlo en su momento y, con la ayuda de Dios, y si es su voluntad, a su tiempo llegará.

El padre del hijo pródigo había enseñado a su hijo en su camino mientras fue niño, por eso no había razón para estar en «ansiosa inquietud» sino que su corazón estaba confiado en Dios, y aunque se desvió pudo volver a encontrar el camino.



2.- El padre no hace fiesta por el hermano

Lo segundo que sorprende es que el padre no le haya hecho ninguna fiesta al hijo que se quedó con él. Sorprendente porque lo habitual es tratar bien a los que nos apoyan y respetan, sobre todo si queremos que lo sigan haciendo.

Y esto enfada al hermano. Ahora bien, ¿se podría pensar alguna vez que ese mismo reproche se lo podía haber hecho el padre a él? Porque cuando le dice «Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas» no es algo simbólico. La herencia había sido repartida por el padre cuando el pródigo lo pidió, por lo tanto, el padre simplemente gestiona lo que ya era de su hijo.

Era el hijo que se quedó el que debía haber hecho fiesta a su padre cuando le entregó los bienes, y era el hijo el que debía agradecer a su padre el que siguiera implicado en la hacienda. Además, es el padre el que sale a rogar a su hijo. No le ordena ni le impone su voluntad, sigue ganándosele por amor. Y no hace la fiesta «porque se le antoja», sino «porque era necesario»: «Tu hermano nos ha sido devuelto».

3.- ¿Y qué nos dice esto?

Pues algo muy importante, que Dios nos ha dado todo lo que tenía. Nos dio a su Hijo, nos dio el Espíritu Santo, nos dio la promesa de su presencia y de su poder. Él no nos debe nada. Al contrario, somos nosotros los que le debemos todo.

Le debemos la vida eterna, le debemos el perdón, le debemos la paz, la esperanza y el consuelo. Y todo lo que Él permita en nuestras vidas acontece «porque es necesario», para nuestro crecimiento y para el crecimiento de su obra, para que otros hermanos y hermanas que ahora están muertos encuentren la vida y nos sean devueltos. Además, ¿existe mejor fiesta que estar con alguien que te ama y se preocupa de ti?

4.- Que puede Dios esperar del Hombre?

No sé si en este momento estás como el padre del hijo pródigo y has perdido «un hijo».

Puede ser un hijo o hija reales, puede ser la salud, puede ser un trabajo o la esperanza. Tampoco sé si estás como el hermano del hijo pródigo, enfadado con Dios por tu situación o por el devenir de las cosas, a pesar de tu fidelidad. Pero si es así me gustaría dejar esta reflexión:

Cuando estás completamente abatido, cuando ni las lágrimas sirven ya, porque quizá no te queda ninguna, la única esperanza, el único consuelo que nos va a sostener es saber que estamos en las mejores manos: En las manos de Dios.

Y aunque no veamos ninguna salida, aunque nos sintamos como si nuestro clamor fuera rechazado, aunque la esperanza pareciera haberse extinguido, estamos en las mejores manos:

Estamos en manos de Dios. Y nadie nos arrebatará de ellas.

Hermanos:

Que Dios Nos dé su bendición, Que Jesús nos muestre el camino, Que el Espíritu Santo Nos de fortaleza y que la Virgen María interceda por nosotros.

**ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.**

*“Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

Año jubilar por los 60 años de Nuestro Seminario Diocesano

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

En la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, en un ambiente Litúrgico festivo por la Santa Misa solemne en nuestra Iglesia Catedral; en presencia de todo el Presbiterio en donde se renovaron las promesas Sacerdotales, y la bendición de los Santos Óleos, como la asistencia de los seminaristas y laicos comprometidos, a la cabeza de nuestro pastor Don Felipe Pozos; se da inicio al 60 jubileo del Seminario de Ciudad Obregón. En este día memorable se bendice la Cruz Vocacional, que visitará todas las Parroquias de nuestra Diócesis, para dar gracias a Dios por estos años de vida de nuestro Seminario por tantas bendiciones recibidas en este tiempo, como seguir pidiendo a Jesús, nos envíe, abundantes y santas vocaciones al sacerdocio.





Calidad
rancho
grande

¡El Mejor Huevo
de la región!



www.ranchogrande.com.mx

GRANJAS AVICOLAS RANCHO GRANDE, S.P.R. DE R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
SucL.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554



Obstáculos que enfrentan los jóvenes para vivir con autenticidad la fe

Por: Eida Lourdes Moreno Valencia

Podemos decir que la juventud es una etapa de transición entre la adolescencia y la edad adulta, después de que el ser humano enfrentó una serie de cambios durante la adolescencia principalmente físicos, psicológicos y sociales, de pasar de una persona dependiente de sus padres, con apego extremo a ellos, en la adolescencia, buscan su propia identidad, además surge el momento de la rebeldía contra las normas familiares, escolares y de la misma sociedad, es una etapa de búsqueda, de cuestionamientos, tal vez de rechazo y es aquí donde también vemos el más grande distanciamiento a las creencias religiosas. Al pasar la adolescencia y llegar a la juventud, la persona ya sufrió varios cambios de personalidad, en la vida familiar y social, en este momento de la vida para el joven la aceptación de un grupo de amigos es indispensable y es aquí donde observamos el primer obstáculo, que es el grupo de amigos que no encaja con la forma de vida que llevamos los cristianos, ya que dejan por un lado los momentos de acercamiento con Dios por ejemplo la misa, círculos de oración y crecimiento espiritual por las reuniones sociales de fines de semana, para el joven muchas veces es un dilema tener que decidir entre estar bien con los amigos o con su crecimiento espiritual.

Otro obstáculo son las influencias de la misma sociedad, en la cual se convence así mismo que no es malo dejar de asistir a las reuniones religiosas ya que es buena persona no le hace mal a nadie etc. Es así como poco a poco se va distanciando y proliferan diferentes formas de justificar su ausencia de las cuales nombraré en seguida. A) Dios está en cualquier lugar, no necesito ir a determinado lugar para hablar con él. B) Soy buena persona no le hago mal a nadie con eso es suficiente C) Las personas que van a la iglesia tampoco son tan buenas como creemos, entre otras. Si los jóvenes no tienen un sustento sólido en Cristo es fácil que cualquier duda o comentarios externos puedan

tambalearse su fe, es por ello desde pequeños debemos poner buenos cimientos y las personas que están a cargo del crecimiento espiritual tanto párrocos, catequistas, líderes de grupos etc. deben encontrarse bien preparados para guiar y despejar las posibles dudas e inquietudes y responder con mucha cautela. Los jóvenes deben saber que no vamos a la iglesia por que seamos malos, o por que todos los que están ahí son demasiado buenos, sino porque hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y es nuestro espíritu quien necesita encontrarse con nuestro creador y que solo en los brazos de él, en su templo encontramos la verdadera paz, encontraremos la respuesta a esas inquietudes que tienen y que muchas veces buscan en el mundo al que no pertenecemos, ya que somos criaturas de Dios y a él iremos.

Pareciera algo inconcebible, pero para algunos jóvenes, la misma familia es un obstáculo para seguir a Dios, ya sea por que desde niños no se le dio crecimiento en la fe o por que la misma rutina de la familia no contempla dentro de sus actividades el acercarse a Dios, y sus actividades familiares están orientadas meramente a la socialización, habrá quienes en esa búsqueda de un ser supremo encuentran el camino de Dios, pero no todos tienen esa bendición y terminan su vida sin conocer la palabra de vida eterna que nos da nuestro señor Jesucristo.

En la actualidad existen innumerables obstáculos para todo cristiano, algunos se han mencionado como lo son los cambios personales, amistades, círculos de amigos, familia, estereotipos de la misma sociedad, que van distanciando al ser humano de Dios nuestro creador, pero así como hay obstáculos hay gran cantidad de medios por lo que podemos acercarnos, las redes sociales deben ser nuestro aliado para llegar a la juventud que tanta falta le hace esas palabras de esperanza, amor que nos ha dejado Jesús, no perdamos el sentido en la

evangelización y que CRISTO ES EL CENTRO, es el señor, no el grupo de amigos, no el catequista, no el sacerdote, porque si volteamos a ver a nuestro alrededor siempre habrá defectos, obstáculos, pero Dios es perfecto, Dios no falla, Dios es el mejor amigo con el que podemos contar, ese es el Cristo que debemos mostrar, el Dios eterno que siempre está ahí, que no nos desampara, que está en todo momento, en todas las etapas de nuestra vida, en la infancia, en la adolescencia, juventud, adultez, vejez y hasta la vida eterna, es un Dios atemporal.



LIBROS Y MAS

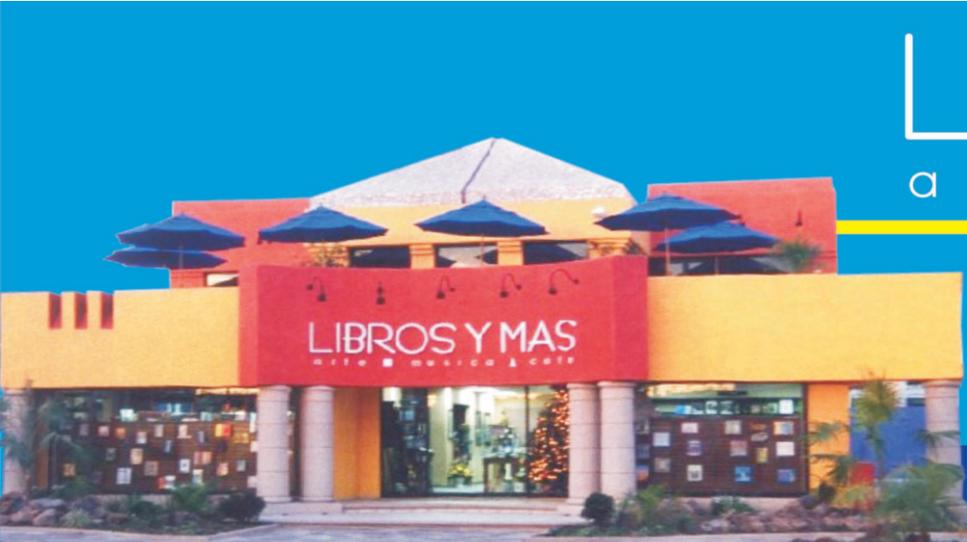
arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



No dejar todo a Dios

Por: Yesenia Ortiz, MHSX

Dios que es Todopoderoso: Sabemos que lo que es imposible para el hombre es posible para Dios, El todo lo puede, en su sabiduría tiene planes y propósitos para nosotros, y en su pleno conocimiento sabe lo que nos conviene o no. Porque nos ama infinitamente y sabe lo que cada uno de nosotros necesitamos, por eso al crearnos Dios nos dio inteligencia, libertad, sabiduría, entendimiento, capacidad de discernir, de decidir, de ser asertivos y tantos Dones y talentos de los cuales nos doto, para que viviéramos bien y felices aquí en la tierra, dejándonos guiar por el Espíritu Santo.

Yo y mi responsabilidad: Dejarle todo a Dios sería evadir nuestra responsabilidad como Hijos de Dios, como Cristianos, puede ser muy cómodo decir “Que Dios se encargue” “Yo lo dejo en manos de Dios” y no está mal cuando mi fe y mi esperanza se ponen en Dios y no solo nuestros problemas, dificultades o situaciones adversas; y donde quedaría mi esfuerzo y responsabilidad para decidir, mi capacidad de afrontar determinadas situaciones, dice un refrán “A Dios rogando y con el mazo dando” Es confiarnos en Dios con toda nuestra fe y hacer todo lo que esté en nuestras manos para dar solución a determinada necesidad, no todo dejárselo a Dios. Pongamos nuestro granito de arena, y diría nuestro Sr. Obispo Felipe Pozos Dios pone su 99% y yo pongo mi 1%.

Juntos Construyendo el Reino de Dios: Poner lo que me corresponde eso es construir el Reino en comunión con Dios, bajo su guía, no dejarle a Dios todo, como si yo no pudiera colaborar, contribuir para que el Plan de Dios se cumpla en mí, en mi familia, en la sociedad, en el mundo. Seamos responsables y corresponsables con lo que Dios soñó para nosotros, pongamos nuestro 1%, para

que vivamos felices en el aquí y ahora de nuestra historia, soltemos nuestra cuerda.

Una parábola para Iluminar:
Cuentan que un alpinista, desesperado por conquistar una altísima montaña, inició su travesía después de años de preparación, pero quería la gloria solo para él, por lo tanto subió sin compañeros. Empezó a subir y se le fue haciendo tarde, y más tarde, y no se preparó para acampar, sino que decidió seguir subiendo, y oscureció.

La noche cayó con gran pesadez en la altura de la montaña, ya no se podía ver absolutamente nada. Todo era negro, cero visibilidad, la luna y las estrellas estaban cubiertas por las nubes.

Subiendo por un acantilado, a solo unos pocos metros de la cima, se resbaló y se desplomó por el aire, cayendo a velocidad vertiginosa. El alpinista solo podía ver veloces manchas oscuras y la terrible sensación de ser succionado por la gravedad. Seguía cayendo... y en esos angustiantes momentos, le pasaron por su mente todos los episodios gratos y no tan gratos de su vida.

Pensaba en la cercanía de la muerte, sin embargo, de repente, sintió el fortísimo tirón de la larga sogá que lo amarraba de la cintura a las estacas clavadas en la roca de la montaña.

En ese momento de quietud, suspendido en el aire, no le quedó más que gritar: AYÚDAME DIOS MIO!!!

De repente, una voz grave y profunda de los cielos le contestó:

-¿QUE QUIERES QUE HAGA?

- Sálvame Dios mío

- ¿REALMENTE CREES QUE YO TE PUEDA SALVAR?

- Por supuesto Señor

- ENTONCES CORTA LA CUERDA QUE TE SOSTIENE...

Hubo un momento de silencio; el hombre se aferró más aún a la cuerda.

Cuenta el equipo de rescate, que al otro día encontraron a un alpinista colgando muerto, congelado, agarradas sus manos fuertemente a la cuerda... A TAN SOLO DOS METROS DEL SUELO...

¿Y tú que tan aferrado estas a tu cuerda? ¿Te soltarías?

En que nos parecemos al Alpinista? A que cuerda estamos aferrados? De verdad le dejamos todo a Dios?

MI DIOS ME SALVARÁ

Era un naufrago que flotaba a la deriva en el mar y oraba que Dios lo salvará de morir ahogado o comido por los tiburones.

Cuando en eso una avioneta le avienta una lancha inflable, él se negó a subirse y decía: No, mi Dios me salvará.

Un helicóptero entonces pasó y le bajó unas escaleras para que subiera y aquel dijo: No, mi Dios me salvará.

Al final, pasó un barco y le lanzó una cuerda para subirlo y él volvió a repetir: -No, Dios me salvará.

Aquel naufrago murió ahogado y llegó al cielo donde San Pedro lo esperaba.

Llegó alegando: ¿Por qué Dios no me salvó?

A lo que San Pedro contestó:

Hijo mío, ¿quién crees que te mandó primero la avioneta, después el helicóptero y al final el barco para que te salvaras?, pues fue Dios.

MORALEJA: A veces esperamos la ayuda de Dios, pero no nos damos cuenta de que Él nos está ayudando quizás de otras formas, pero estamos tan ciegos, que no lo vemos.

“A Dios rogando y con el mazo dando”

Aprender a tomar decisiones sabias

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

En la actualidad existen tal cantidad de ofertas y posibilidades que en algunas ocasiones pueden provocarnos confusión e incertidumbre, lo que eventualmente puede llevarnos a tomar decisiones erróneas. Es por ello, que resulta esencial evaluar y analizar la realidad que se nos presenta en muchas ocasiones como atractiva, agresiva y/o confusa, para ser capaces de tomar decisiones adecuadas.

En primera instancia, es fundamental saber esperar. Desarrollar la virtud de la paciencia. Si debes tomar una decisión y reconoces que estás molesto, enojado, o que no tienes dominio propio, grábate esta palabra en la mente: espera, no hagas nada por el momento. Espera hasta que tus emociones estén bajo el control, no actúes de manera impulsiva porque luego vas a lamentarlo. Dale el tiempo a Dios y a la vida, para que te pueda hablar e indicar el camino.

En segundo lugar, escúchate a ti mismo y ve qué es lo que quieres, cómo vas a ser más feliz o cómo vas a ser más justo. No caigas en tentaciones. Pueden existir decisiones que tomes que quizá perjudiquen a alguien y ayuden en mucho a otra persona, trata de pensarlo en profundidad y busca el menor daño posible para los implicados en tu decisión y, si no es posible, guíate por la justicia. Justicia para ti y para los que te rodean.

En tercer lugar busca sabiduría y consejeros sabios. Pide al Espíritu Santo que te ilumine, acércate a personas que realmente puedan ayudarte, con experiencia y buen juicio.

En el cuarto orden: evalúa. Detente y piensa en las decisiones que podrías tomar y considera sus efectos y consecuencias en el tiempo, busca perspectiva: “En dos o tres años, ¿cuáles serán las consecuencias de esta decisión para mí o para los que me rodean?”. Recuerda: es muy fácil tomar decisiones necias, llevadas por el impulso; pero es muy difícil tomar decisiones acertadas.

La quinta y más importante, ora, escucha a Dios. Acude a la Sagrada Escritura, y a la Eucaristía. El Señor no dejará no hablarte y te dará respuestas.

Cuando nos encontramos en situaciones difíciles, recordemos que podemos elegir cuál será nuestra reacción. En cada momento tomamos decisiones, es importante ser consciente de ellas.

Hay ocasiones que el tomar una decisión difícil duele, y duele mucho, pero solo en el momento. Si la elegimos siguiendo estos pasos y completamente conscientes de que será lo mejor para nosotros y para las personas que amamos, tal vez será un trago amargo al principio, pero después es bien sabido que se

experimentará una sensación de libertad y de paz en nuestra alma que es lo que nos dará la certeza de que hemos elegido lo correcto.

Para terminar, es importante tener en cuenta que diariamente es necesario tomar decisiones, y que como bien se dijo: ante toda acción hay una reacción. Busca siempre en la medida de lo posible hacer el bien; si actúas de esta manera y remediando tus errores, podrás vivir tranquilo, feliz y, sobre todo, en paz contigo mismo. Tendrás la tranquilidad de que has hecho las cosas lo mejor que pudiste.

La arrogancia sólo produce peleas, la sabiduría está en escuchar.

Proverbios, 13:10

“El ignorante afirma, el sabio duda y reflexiona”

Aristóteles



Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

(27 de Junio)

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

María: La llamamos aquella que cuida y protege a sus hijos, y hoy más que nunca necesitamos su protección, ella es el camino perfecto para llegar a Jesús.

Un sinfín de experiencias se han presentando en estos tiempos, no solo la pandemia ha afectado, sino también un ambiente muy desagradable, violencia y muerte, se ha perdido el sentido maravilloso y sagrado de la vida.

Necesitamos volver a Dios, y María nos puede ayudar para volver a Él. La mediación en la advocación del Perpetuo Socorro es una respuesta para volver.

Generalidades

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es un título que la Iglesia católica le ha dado al Santísima Virgen, representado por un icono bizantino del siglo XV. En el cuadro se muestra a la Virgen con el Niño Jesús, quien observa a dos ángeles (san Miguel y san Gabriel) que le muestran los instrumentos de la futura pasión. Se agarra fuerte con las dos manos de su Madre quien lo sostiene en los brazos. Es un recuerdo de la maternidad divina de María y su amor, y el cuidado de Jesús desde su concepción hasta su muerte.

La devoción se ha difundido por todo el mundo. Se han construido Iglesias y Santuarios en su honor, el autor de la pintura es desconocido, se dice que reproduce la imagen de la Virgen hecha por san Lucas.



Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Son pocos casos en la Iglesia que se haya difundido tan rápida y universal una devoción. La imagen original se veneró en Constantinopla (actualmente Turquía), como reliquia milagrosa hasta que fue destruida por los musulmanes en 1453.

Tiempo después se encontró una copia de la pintura, la cual se encontraba en manos de un comerciante, un cristiano piadoso y devoto de María. Sucedieron muchísimas cosas, el comerciante murió y dejó en manos de un amigo de confianza la pintura de María, rogándole que la colocará en alguna Iglesia ilustre para que fuera venerada.

El amigo del comerciante no cumplió con la petición, pero en diversos momentos se le apareció la Virgen, y así con muchas dificultades pudo cumplir la petición.

La imagen se trasladó en una entusiasta y multitudinaria procesión a la Iglesia de San Alfonso, construida por los padres Redentoristas, y allí se encuentra hasta el día de hoy.

Cada vez que te llame, Madre mía, apresúrate a socorrerme, pues, en todas mis tentaciones, y en todas mis necesidades propongo no dejar de invocarte diciendo y repitiendo: **María, María, Madre Mía.**

Que consuelo, qué dulzura, qué confianza, qué ternura siente todo mi ser **con sólo repetir tu nombre y pensar en vos, Madre Mía.**

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro! Rogad a Jesús por mí, y salvame.



Si ya nos conoces sabes que contamos con gran variedad de:

- Productos naturistas
- Frutos secos y cereales
- Granos y semillas
- Alimentos para mascotas
- Abarrotes y muchas cosas mas...

Los mejores precios todos los días

VISITANOS AL JONDO DEL MERCADITO UNION LOC. 67 POR LA CALIFORNIA E/NO REELECCION Y GALEANA • TEL. 644 414 0558

YA NOS VISITASTE?

PA' AHORRAR DE VERDAD!

Contamos con servicio a domicilio, llámanos!



OH MADRE DEL PERPETUO SOCORRO, CONCÉDEME LA GRACIA DE QUE PUEDA SIEMPRE INVOCAR TU BELLÍSIMO NOMBRE

Oración a nuestra Señora del Perpetuo Socorro

En este 2021, celebremos a San José como custodio de Jesús, Patrono de la Iglesia y de las Vocaciones y, con todo, a nuestros papás en este mes de junio

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

San José, custodio de Jesús, de la Iglesia y de las vocaciones. Se ha publicado el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de oración por las vocaciones, en el día en que la Iglesia celebra a San José. "La vocación -dijo Francisco- es la llamada divina que siempre impulsa a salir, a entregarse, a ir más allá. No hay fe sin riesgo. Sólo abandonándose confiadamente a la gracia, dejando de lado los propios planes y comodidades se dice verdaderamente sí a Dios".

Ha sido publicado el mensaje del Papa Francisco en la fiesta dedicada a San José, en el mensaje, Francisco recuerda la figura de San José, el sueño de la vocación. Y recuerda, la vocación es la "llamada divina siempre impulsa a salir, a entregarse, a ir más allá. No hay fe sin riesgo. Sólo abandonándose confiadamente a la gracia, dejando de lado los propios planes y comodidades se dice verdaderamente "sí" a Dios". San José sugiere tres palabras claves para la vocación: sueños, servicios y fidelidad.

Desde el pasado 8 de diciembre, con motivo del 150.º aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia universal, el Papa Francisco, por medio del Decreto de la Penitenciaría Apostólica, dio comienzo al Año dedicado especialmente a este Santo. Además, el Pontífice escribió la Carta apostólica *Patris corde* para «que crezca el amor a este gran Santo». En su mensaje, el Papa afirma que la figura de San José es "extraordinaria, y al mismo tiempo «tan cercana a nuestra condición humana». San José no impactaba, tampoco poseía carismas particulares ni aparecía importante a la vista de los demás. No era famoso y tampoco se hacía notar, los Evangelios no recogen ni una sola palabra suya. Sin embargo, con su vida ordinaria, realizó algo extraordinario a los ojos de Dios".

Las vocaciones: regeneran la vida cada día

Más adelante, en el mensaje, Francisco recuerda que "Dios ve el corazón y en san José reconoció un corazón de padre, capaz de dar y generar vida en lo cotidiano. Las vocaciones tienden a esto: a generar y regenerar la vida cada día. El Señor quiere forjar corazones de padres, corazones de madres; corazones abiertos, capaces de grandes impulsos, generosos en la entrega, compasivos en el consuelo de la angustia y firmes en el fortalecimiento de la esperanza".

Y hoy día, en tiempos marcados por "la fragilidad y los sufrimientos causados también por la pandemia, donde nos invade la incertidumbre y el miedo al futuro, lo que necesita el sacerdocio y la vida consagrada es a San José que viene a su "encuentro con su mansedumbre, como santo de la puerta de al lado; al mismo tiempo, su fuerte testimonio puede orientarnos en el camino".

Tres palabras clave para la vocación

Francisco señala en su mensaje que San José nos sugiere tres palabras clave para nuestra vocación. La primera es sueño. Todos en la vida sueñan con realizarse. Y es correcto que tengamos grandes expectativas, metas altas

antes que objetivos efímeros —como el éxito, el dinero y la diversión—, que no son capaces de satisfacernos.

Y el mayor sueño de la humanidad: "amor". Es "el amor el que da sentido a la vida, porque revela su misterio. La vida, en efecto, sólo se tiene si se da, sólo se posee verdaderamente si se entrega plenamente. San José tiene mucho que decirnos a este respecto porque, a través de los sueños que Dios le inspiró, hizo de su existencia un don".

En el Mensaje, el Pontífice explica que los Evangelios narran cuatro sueños. Eran llamadas divinas, "pero no fueron fáciles de acoger. Después de cada sueño, José tuvo que cambiar sus planes y arriesgarse, sacrificando sus propios proyectos para secundar los proyectos misteriosos de Dios. Él confió totalmente. Y el Papa nos pregunta: "¿Qué era un sueño nocturno para depositar en él tanta confianza?". Aunque en la antigüedad se le prestaba mucha atención, seguía siendo poco ante la realidad concreta de la vida. A pesar de todo, san José se dejó guiar por los sueños sin vacilar", porque confirma el Papa, "su corazón estaba orientado hacia Dios, ya estaba predispuesto hacia Él. A su vigilante "oído interno" sólo le era suficiente una pequeña señal para reconocer su voz. Esto también se aplica a nuestras llamadas".

"A Dios no le gusta revelarse de forma espectacular, forzando nuestra libertad. Él nos da a conocer sus planes con suavidad, no nos deslumbra con visiones impactantes, sino que se dirige a nuestra interioridad delicadamente, acercándose íntimamente a nosotros y hablándonos por medio de nuestros pensamientos y sentimientos. Y así, como hizo con san José, nos propone metas altas y sorprendentes".

La vocación: la llamada divina que impulsa a entregarse. Los sueños condujeron a José a aventuras que nunca habría imaginado. El primero, afirma en su mensaje, desestabilizó su noviazgo, pero lo convirtió en padre del Mesías; el segundo lo hizo huir a Egipto, pero salvó la vida de su familia; el tercero anunciaba el regreso a su patria y el cuarto le hizo cambiar nuevamente sus planes llevándolo a Nazaret, el mismo lugar donde Jesús iba a comenzar la proclamación del Reino de Dios. "En todas estas vicisitudes, afirma el Papa, la valentía de seguir la voluntad de Dios resultó victoriosa. Así pasa en la vocación: la llamada divina siempre impulsa a salir, a entregarse, a ir más allá. No hay fe sin riesgo. Sólo abandonándose confiadamente a la gracia, dejando de lado los propios planes y comodidades se dice verdaderamente "sí" a Dios. Y cada "sí" da frutos, porque se adhiere a un plan más grande, del que sólo vislumbramos detalles, pero que el Artista divino conoce y lleva adelante, para hacer de cada vida una obra maestra. En este sentido, San José representa un icono ejemplar de la acogida de los proyectos de Dios".

San José es un icono de la acogida de los proyectos de Dios, pero es una "acogida activa, nunca renuncia ni se rinde, «no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte». Que él ayude a todos,

especialmente a los jóvenes en discernimiento, a realizar los sueños que Dios tiene para ellos; que inspire la iniciativa valiente para decir "sí" al Señor, que siempre sorprende y nunca decepciona".

Servicio

La segunda palabra que marca el itinerario de San José y de su vocación es servicio, escribe el Papa y explica que se desprende de los Evangelios que vivió enteramente para los demás y nunca para sí mismo. "El santo Pueblo de Dios lo llama esposo castísimo, revelando así su capacidad de amar sin retener nada para sí. Liberando el amor de su afán de posesión, se abrió a un servicio aún más fecundo, su cuidado amoroso se ha extendido a lo largo de las generaciones y su protección solícita lo ha convertido en patrono de la Iglesia. También es patrono de la buena muerte, él que supo encarnar el sentido oblativo de la vida. Sin embargo, su servicio y sus sacrificios sólo fueron posibles porque estaban sostenidos por un amor más grande: «Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio»

Y este tipo de madurez, afirma, es lo que se requiere en el sacerdocio y la vida consagrada. "Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración».

El Pontífice explica que "para san José el servicio, expresión concreta del don de sí mismo, no fue sólo un ideal elevado, sino que se convirtió en regla de vida cotidiana", San José, dijo el Papa, "se adaptó a las diversas circunstancias con la actitud de quien no se desanima si la vida no va como él quiere, con la disponibilidad de quien vive para servir. Con este espíritu, José emprendió los numerosos y a menudo inesperados viajes de su vida: de Nazaret a Belén para el censo, después a Egipto y de nuevo a Nazaret, y cada año a Jerusalén, con buena disposición para enfrentarse en cada ocasión a situaciones nuevas, sin quejarse de lo que ocurría, dispuesto a echar una mano para arreglar las cosas. Se podría decir que era la mano tendida del Padre celestial hacia su Hijo en la tierra. Por eso, no puede más que ser un modelo para todas las vocaciones, que están llamadas a ser las manos diligentes del Padre para sus hijos e hijas"

San José, custodio de Jesús, de la Iglesia y de las vocaciones

Francisco, expresó que le gusta pensar en san José, el custodio de Jesús y de la Iglesia, como custodio de las vocaciones. "Su atención en la vigilancia procede, en efecto, de su disponibilidad para servir. «Se levantó, tomó de noche al niño y a su madre», dice el Evangelio, señalando su premura y dedicación a la familia. No perdió tiempo en analizar lo que no funcionaba bien, para no quitárselo a quien tenía a su cargo. Este cuidado atento

yo solícito es el signo de una vocación realizada, es el testimonio de una vida tocada por el amor de Dios. ¡Qué hermoso ejemplo de vida cristiana damos cuando no perseguimos obstinadamente nuestras propias ambiciones y no nos dejamos paralizar por nuestras nostalgias, sino que nos ocupamos de lo que el Señor nos confía por medio de la Iglesia! Así, Dios derrama sobre nosotros su Espíritu, su creatividad; y hace maravillas, como en José".

La fidelidad

"Además de la llamada de Dios —que cumple nuestros sueños más grandes— y de nuestra respuesta —que se concreta en el servicio disponible y el cuidado atento—, hay un tercer aspecto que atraviesa la vida de san José y la vocación cristiana, marcando el ritmo de lo cotidiano: la fidelidad. José es el «hombre justo», que en el silencio laborioso de cada día persevera en su adhesión a Dios y a sus planes. En un momento especialmente difícil se pone a “considerar todas las cosas”. Medita, reflexiona, no se deja dominar por la prisa, no cede a la tentación de tomar decisiones precipitadas, no sigue sus instintos y no vive sin perspectivas. Cultiva todo con paciencia. Sabe que la existencia se construye sólo con la continua adhesión a las grandes opciones", esto dijo el Pontífice corresponde a la laboriosidad serena y constante con la que "desempeñó el humilde oficio de carpintero (cf. Mt 13,55), por el que no inspiró las crónicas de la época, sino la vida cotidiana de todo padre, de todo trabajador y de todo cristiano a lo largo de los siglos.

Porque la vocación, como la vida, sólo madura por medio de la fidelidad de cada día". La fidelidad se alimenta "a la luz de la fidelidad de Dios. Las primeras palabras que san José escuchó en sueños fueron una invitación a no tener miedo, porque Dios es fiel a sus promesas: «José, hijo de David, no temas» (Mt 1,20). y a continuación el Pontífice se dirige a cada uno de estos hermanos que desean seguir su vocación: "No temas: son las palabras que el Señor te dirige también a ti, querida hermana, y a ti, querido hermano, cuando, aun en medio de incertidumbres y vacilaciones, sientes que ya no puedes postergar el deseo de entregarle tu vida. Son las palabras que te repite cuando, allí donde te encuentres, quizás en medio de pruebas e incomprendimientos, luchas cada día por cumplir su voluntad. Son las palabras que redescubres cuando, a lo largo del camino de la llamada, vuelves a tu primer amor. Son las palabras que, como un estribillo, acompañan a quien dice sí a Dios con su vida como San José, en la fidelidad de cada día".

Y es esta fidelidad el secreto de la alegría, como dice un himno litúrgico, dice por último Francisco, en la casa de Nazaret, había «una alegría límpida». Era la alegría cotidiana y transparente de la sencillez, la alegría que siente quien custodia lo que es importante: la cercanía fiel a Dios y al prójimo. Y exclama su esperanza que hermoso sería si la misma atmósfera sencilla y radiante, sobria y esperanzadora, impregnara los seminarios, institutos religiosos, casas parroquiales. Y es la alegría que desea a todos los que "generosamente han hecho de Dios el sueño de sus vidas, para servirlo en los hermanos y en las hermanas que les han sido confiados, mediante una fidelidad que es ya en sí misma un testimonio, en una época marcada por opciones pasajeras y emociones que se desvanecen sin dejar alegría".

San José: ejemplo de paternidad para hoy

En este año celebramos a San José, esposo de la Virgen María, del cual los evangelios nos dicen muy poco; pero, sí lo suficiente “poco” para trasladar sus enseñanzas a los padres de hoy. El Papa Francisco a su vez, ha regalado a la Iglesia su carta apostólica “Patris Corde” con motivo del 150° aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia universal. En ella, partiendo de los textos del Evangelio y de su experiencia de devoción personal, comparte con nosotros algunas de las características del esposo de la Santísima Virgen María.

En nuestra sociedad del ruido y de la prisa, y también en esta sociedad de la pandemia que sufrimos, muchos padres están inmersos en sus trabajos, en sus preocupaciones laborales que no son pocas y en otras muchas batallas personales y sociales, a veces, algunos de ellos me cuentan, por ejemplo: “veo a mi esposa al amanecer antes de ir a trabajar y cuando regreso al caer la tarde, poco más”, “no tengo tiempo para jugar con mis hijos, ahora debo tener más cuidado en mi trabajo para no perderle”, “me preocupa que la educación de mis hijos viene dada de quienes les cuidan, de su escuela, ... pero les falta la más importante, la de la familia”...

a) San José es ejemplo de esposo y de padre

Estoy convencido que puede ser, no solo un ejemplo a seguir por los creyentes, sino también por aquellos que no creen o pertenecen a otras confesiones; porque a la hora de ser padre, de ser familia, de ser iglesia, en todo “es mucho más lo que nos une que lo que nos separa”, como recordaba el Papa San Juan XXIII.

b) San José nos da ejemplo de escucha

Él escuchó en sueños aquello que el Padre Dios le pedía. Hoy en día la escucha es fundamental. La escucha es una puesta en práctica de la caridad. Para los creyentes es indispensable escuchar la Palabra de Dios que nos guía, nos orienta, nos ilumina; pero también lo es la escucha de la esposa y, por supuesto, de los hijos. El Papa Francisco subraya la necesidad de que los padres “pierdan el tiempo” jugando con sus hijos. Porque algo tan lleno de ternura, nunca es ni será una pérdida de tiempo. No sigamos con anemia de escucha.

c) San José nos da ejemplo de obediencia

San José nos da ejemplo de obediencia tanto en hacer aquello que Dios le pedía; como a la hora de dar ejemplo al Niño Jesús. A veces se escucha a algunos padres decir: “a mí no me gusta decir que soy padre de mi hijo, prefiero decir que soy su amigo”, esta frase es peligrosa porque al final ni se vive la realidad de la paternidad ni tampoco la de la amistad. Ser padre es una vocación particular que Dios da para hacer sentir a los hijos la cercanía, el amor, la misericordia, la ternura... del Padre Dios que camina con nosotros sus hijos. Obedecer también es poner en práctica la caridad.

d) San José nos da ejemplo de trabajador

Sabemos que su trabajo era el de carpintero. Ser padre trabajador con todos los valores que esta misión conlleva, es faro que ilumina la vida de los hijos. Ahora, quizás es más necesario que nunca, subrayar que el trabajo dignifica al hombre, que pone en práctica la creatividad, el sacrificio, la honradez... El ejemplo de San José nos lleva a apartarnos de la vida fácil, en el sentido de no engañar a los hijos pensando que la vida es pedir y recibir;

sino que, mediante tu trabajo y tu sacrificio, te estás dignificando, estás siendo colaborador del Padre Dios en la obra de la creación. El ejemplo de trabajo de San José es un buen antídoto contra la pandemia del egoísmo. Trabajar con la vista puesta en la dignidad personal y el bien comunitario, también es una puesta en práctica de la caridad. En estos puntos me he querido detener. Cuando contemplas y, a la vez, compartes la vida de la familia, la misión del padre, de la madre, de los hijos; descubres que algunos caminos actuales por donde discurren muchas familias, les conducen a la infelicidad o a no aceptarse cómo viven siendo padre, madre, hijo... como si nunca se hiciera bien. Todo barco necesita un faro que le guíe, todo avión necesita un radar que le acerque al aeropuerto, todo hombre y toda mujer necesita guías que le lleven a vivir la bendición de la familia y la vocación de padre, de madre o de hijos de una manera cercana, que sea capaz de devolver ilusión, entusiasmo, paz y alegría. Creo que, no hay mejor ejemplo que el del esposo de la Virgen María, el padre en la tierra del Niño Jesús, me refiero a San José, el Patrono de la Iglesia universal.



Oración en el Día del Padre

Señor Dios, Padre bueno,
creador del género humano,
Tú enviaste a tu Hijo Jesús,
para redimir y salvar a los hombres,
Él quiso nacer en una familia como la nuestra,
le diste a la Virgen María como madre
y a San José como padre;
te pedimos por estos padres
para que, a ejemplo de San José,
amen a sus hijos, los cuiden y protejan,
y, sobre todo, les enseñen a amarte a Ti
que eres nuestro Padre del Cielo,
te sirvan en todo,
y alcancen finalmente la vida eterna.
Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por
los siglos de los siglos.
Amén.

La familia semillero de vocaciones

Por: Pastoral Vocacional Seminario

Es un gusto saludarles queridos lectores, en esta ocasión compartiré con ustedes desde mi experiencia en el caminar de estos años en el seminario, un tema en el que todas las familias cristianas están llamadas a trabajar: la familia como tierra de cultivo para el nacimiento de las vocaciones, comencemos.

Una de las preguntas más recurrentes que me han hecho sobre mi vocación es: ¿Que pensaron o que dicen tus papás con tu decisión de ingresar al seminario? mi respuesta siempre ha sido otra pregunta, ¿te refieres a antes de ingresar, o hoy después de 6 años? Mi respuesta se debe a que en mi familia como en la de mis demás compañeros han tenido que hacer a nuestra par un esfuerzo, en descubrir, aceptar y trabajar por el plan al que Dios nos llama. Así como mi respuesta ha madurado, también la de ellos que me han acompañado se ha fortalecido.

En cierto sentido, se puede decir que Dios quiere que los padres participen en la vocación de su hijo. san Juan Pablo II en 1992 después de reunirse con algunos obispos escribe un documento llamado “Pastores Dabo Vobis” en él nos dice: «La comunidad de origen (la familia) del seminarista sigue ejerciendo un influjo importante en el seminarista». Me gustaría ahora detenerme en esta palabra “sigue” que nos dice que el influjo que mueve al joven a optar por este camino se encuentra antes. La familia misma animada por el amor de Dios del cual se desprenden sus hijos, le pertenece una propuesta significativa; “cumplir también ellos la voluntad de Dios”, por ello creo que podemos encontrar detrás de una vocación al sacerdocio una familia que motiva y acompaña en la oración, el respeto, el buen ejemplo de las virtudes domésticas, y la ayuda espiritual y material, algunas en mayor o menor grado que otras.

En otras palabras, si Dios llama al hijo a consagrar su vida, también llama a los padres a participar en la misión magnífica de acompañar y sostener esa vocación, que por su amor mutuo fue capaz de engendrar con valentía a un sacerdote. Por ello san Juan Bosco decía “El don más grande que Dios puede hacer a una familia, es un hijo sacerdote”.

Este “seguir” ejerciendo un influjo sobre la vocación lo podemos entender y comprender desde la perspectiva de que La familia es el Primer Seminario, la formación base se recibe aquí, es donde está el fermento para las vocaciones de la Iglesia. (Optatam Totius)

En efecto, los sacerdotes no surgen de la nada, ni llegan como bebés a los cual hay que criar en los

seminarios, sino que cuentan y han de contar con padres que los engendran, los crían y les dan la primera e insustituible educación humana y cristiana. Son los padres –papá y mamá- los que infundieron en ellos no sólo la semilla de una determinada constitución biológica que les dio entre ellos un parecido físico, sino que también los padres fueron los primeros en depositar en sus mentes y en sus almas la semilla de la personalidad y del carácter.

Quisiera ahora darles un consejo a los padres, en algunas ocasiones al hablar con jóvenes me cuentan que al plantearle a sus padres su inquietud de ser sacerdotes o religiosos, los padres no saben qué hacer frente a esta manifestación repentina de fe, algunos incluso muchas veces la confunden con un entusiasmo pasajero de su hijo que a veces termina desmotivándolos. Yo vería más bien en esta muestra de valentía del hijo, el reflejo de una familia que le ha infundido a base de su ejemplo, de amor y sacrificio, un corazón que se ha ido moldeado de tal manera que no se limita a vivir para sí mismo, que no confía en sus propias fuerzas y es capaz de ver un horizonte donde la vida y todo lo que le han enseñado sus padres cobra sentido. Dios quiere ser generoso, y a los padres les toca seguir el ejemplo, y aceptar que los hijos son de Dios antes que de los padres, por ello, cualquier hijo puede decir lo que el mismo Jesús contestó a su Madre: “¿No sabías que debo ocuparme de los intereses de mi Padre que está en los cielos?” (Lc 2, 49)

Por último quisiera mencionar una hermosa tradición que para mí es una muestra de como la familia es la fuente de las nuevas vocaciones, por su apertura al plan de Dios y al esfuerzo echo por ellos al educar a su hijo, comienza así: Después de ordenado el sacerdote conserva el manutergio con el que después de haber sido ungidas sus manos con el Santo Crisma por el Obispo se atan, conserva también la estola sus primeras confesiones, y en su primera misa entrega a su madre el manutergio que luego será colocado en las manos de la madre después de su muerte, como una señal de que esta es la madre de un sacerdote. significando que, cuando nuestro Señor le diga: “Yo te di la vida, ¿y tú que me has dado?” Le entregará el manutergio y le responderá: “Señor, te di a mi hijo como un sacerdote.” y le sea tomado en cuenta aquel día, y a su padre por otro lado le entregara de la estola que al igual que su madre la conservara y en el momento de su muerte al preparar tu cuerpo para la velación, dicha estola será colocada entre su pecho y sus manos, entre aquel corazón y aquellas manos que le dieron vida, le criaron y formaron en él, el carácter de un sacerdote de Cristo y de un ministro de la Iglesia.

Es importante entonces que todas las familias se esfuercen por compartir el amor de Dios para que si un día el Señor Jesús llegase a llamar a uno de sus miembros recuerde lo que decía san Juan Bosco “cuando Dios llama a un hijo para seguirle, Jesucristo ocupa su lugar en su familia”.



Noviazgo según Dios

Por: Any Cárdenas Rojas

En el segundo día de la Novena a la Virgen de la Medalla Milagrosa nos dice: "En los calamitosos tiempos que vivimos en que todo se discute y todo se niega; como son combatidas las creencias cristianas". Y esto es cierto. Uno de los ejemplos es que los jóvenes en tiempos de noviazgo viven su vida como si ya estuvieran casados (o peor). Sin poner muchos ejemplos viven en pecado de fornicación lo que a Satanás mucho le complace. Y más triste es que algunos padres lo permiten que porque eso es muy "normal" hoy en día. Cuando no es normal, es común pero no normal; que eso lo hacen todos los jóvenes; que hay que dejarlos que ellos decidan y hasta que es bueno porque se van conociendo antes de que lleguen a casarse.

La verdad es que varios que se dicen católicos o seguidores de Cristo no es de mucha costumbre tomar muy en serio los consejos bíblicos ni tampoco analizarlos o pensar tan siquiera en ellos. La Escritura nos dice mucho sobre seleccionar o escoger a alguien en nuestra vida y debemos de hacer caso en esto. El desconocimiento del consejo sagrado es inmenso y por causa de esto se acarrean demasiadas cosas negativas. Muchos no examinan de forma coherente y a la luz de las Escrituras lo que se debe buscar en una persona. Y es ahí cuando después pagamos las consecuencias de nuestros actos. Cuando se decide llevar un noviazgo cristiano, se debe recordar que ante cualquier cosa está Cristo y que Él debe ser el centro de nuestro mundo y de nuestra razón de ser y recordar que cuando uno está en una relación comprometida, están en riesgo los sentimientos de la otra persona. Por eso se debe definir bien la estabilidad emocional, social y personal para establecer un noviazgo católico como debe ser y no lastimar a nadie.

El que desea comenzar un noviazgo o amistad necesita buscar constantemente guía, pero lo malo es que los jóvenes se creen muy autosuficientes y cargar con este tipo de pensamientos genera demasiadas dificultades para actuar con razonamiento. Por tanto, el camino que se debe seguir es el de confiar plenamente en la capacitación sagrada. No podemos rechazar lo que la Biblia tiene que decir porque si no, estaríamos negando lo que decimos ser. Se deben tomar las decisiones

guiadas por el Espíritu Santo. Las decisiones marcan un camino en la vida de las personas. Solo a través de la fe en Dios, la pareja puede lograr felicidad. Mientras más Dios sea adorado, Él más nos amara a nosotros. Orar el uno por el otro y de igual forma orar juntos; participar en la Eucaristía y vivir la fe en los caminos de Cristo siempre haciendo el bien.

Ser novios es una etapa temporal simplemente se debe aprovechar este momento para prepararse hacia el matrimonio, no es más que el período para realizar la voluntad de Dios de unir tu vida al lado de la persona elegida. Ser inteligente es esperar por esa persona y mostrarle respeto desde un principio. La iglesia solo quiere iluminar la vida de todos los cristianos, colmándola de plenitud y es solo con el camino de la fe que se lograra la felicidad. Permitan jóvenes que Dios los lleve a la persona indicada en el momento adecuado.

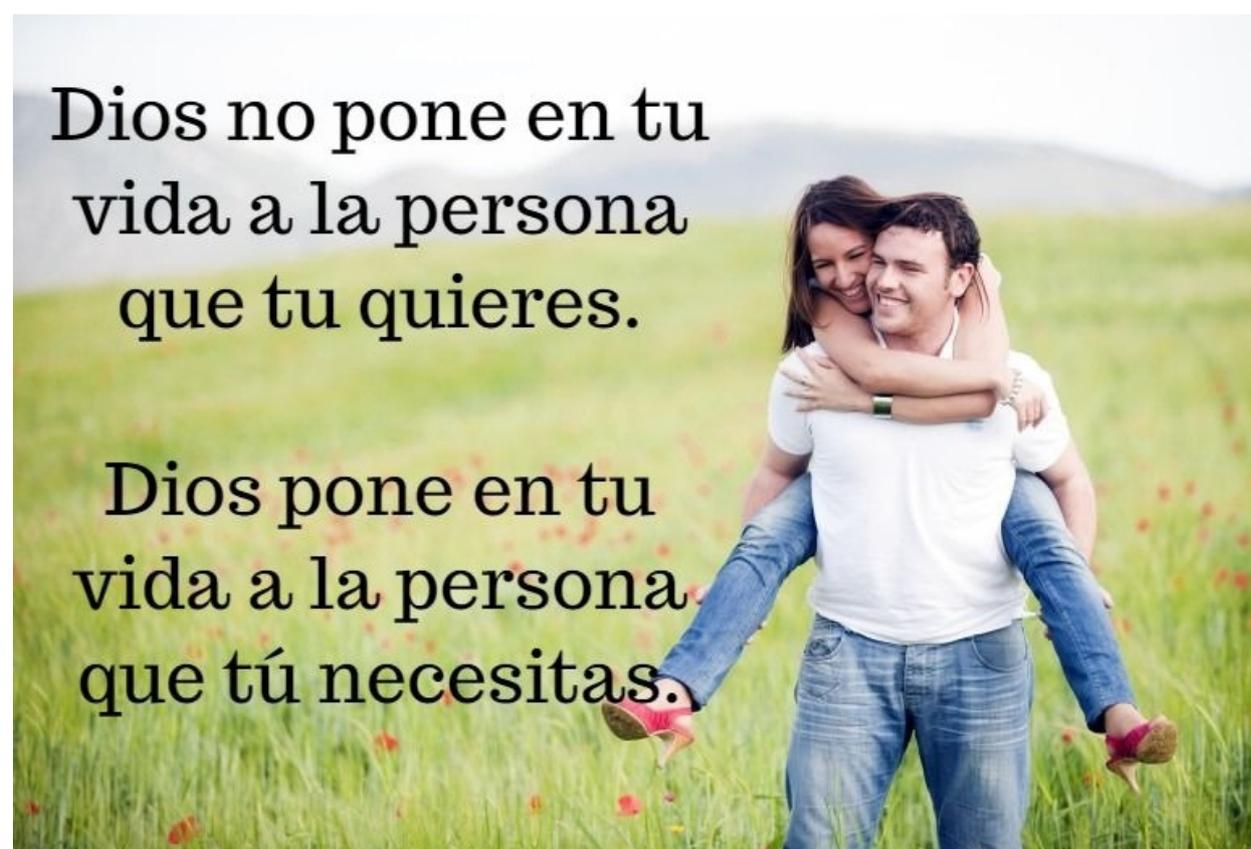
Jóvenes, hagan conciencia de lo que Dios verdaderamente quiere para ustedes y cumplan Su voluntad, agradable y perfecta, porque muchos son desgraciados porque no siguieron la voluntad de Dios. Dios los llamaba a algo más

grande, a algo mucho mejor, pero se hicieron los sordos y siguieron su propio gusto y no terminan de encontrar consuelo a su extravío. Por ello, quien quiera de verdad que Dios reine en su noviazgo y luego en su matrimonio, antes debe estar dispuesto a seguir la vocación que Dios quiere. Y ya sabiendo que Dios los quiere en el matrimonio, tienen que elegir a la otra parte según Él: para esto deben rezar siempre pidiendo por la esposa o el esposo que Dios les tenga destinados, como así también por los futuros hijos.

Recordemos que:

Jesucristo, "es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb 13,8) y siempre suscitará novios y novias santas que con todo amor y fidelidad lo seguirán a Él, porque es el único que "tiene palabras de vida eterna" (Jn 6,68).

Ojalá y así sea...



Encíclica Fratelli Tutti

Capítulo Sexto: Diálogo y amistad social (198-224)

Por: Saúl Portillo Aranguré

En un ambiente de violencia, luto y tristeza impotente, por los acontecimientos recientes, en este mes te presento el capítulo sexto, donde requerimos reflexionar en nuevos caminos que nos lleven con esperanza a la reconstrucción del tejido social, tan lastimado por el odio, el miedo y la pandemia.

“El diálogo (...) ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podemos darnos cuenta” (FT 198).

Fiel a su convicción de que en toda situación de conflicto que el ser humano deba superar, el camino es el diálogo, el papa Francisco propone en su tercera encíclica este camino para propiciar las condiciones de posibilidad de un clima colectivo que vaya llevando al ideal de la amistad social.

Diálogo que genera encuentro

El Papa afirma que el diálogo tiene como una de sus características más importantes la capacidad de respetar el punto de vista del otro; y también que el verdadero espíritu dialogal (...) alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos (FT 203).

El partidario del camino hacia la amistad social está aquí, en desmontar los prejuicios y preconceptos condicionantes y que han puesto a la gente a basar sus conversaciones en el mero intercambio de opiniones, no sustentadas en argumentos respetuosos o convicciones, sino alimentadas por la animosidad y las palabras cargadas de emociones descontroladas.

Este tipo de actitudes levanta murallas que impiden abrirse a descubrir respetuosamente al otro y el vasto mundo de sus perspectivas, sin tener por ello que renunciar a las propias. Hay que trabajar para sacar del diálogo las “descalificaciones humillantes” o las “manipulaciones motivadas por los egos y los intereses personales” si se quiere llegar al encuentro.

El auténtico diálogo tiende puentes para cultivar el encuentro, entendido como “un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices” (FT 215).

Este ejercicio dialogante que va generando encuentros —antes que desencuentros— debe tener un criterio clave: “de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es imprescindible” (FT 215).

Encuentro que genera cultura

Cuando el encuentro se asume como “estilo de vida”

que reconoce en la diversidad un valor que enriquece, este activa el siguiente movimiento: del encuentro a la cultura.

El papa Francisco llama justamente a esta apropiación personal y colectiva como “cultura del encuentro”. Y es cultura porque “ha penetrado en el pueblo, en sus convicciones más entrañables”. Yendo más allá, el Santo Padre explica que “hablar de una 'cultura del encuentro' significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tener puentes, proyectar algo que incluya a todos” (FT 216).

Para que el encuentro llegue a ser un estilo de vida, una cultura, se necesita la paciencia del artesano que poco a poco va tejiendo el entramado de relaciones que disponen, no a un sector aislado sino al colectivo en general, a entrar en esta dinámica de relacionarse con todos, no sólo con aquellos con quienes encuentro muchos puntos de contacto y coincidencias religiosas, ideológicas, económicas, etc.

Cultura que se hace convivencia

Dando un paso más en estos movimientos que van siempre más profundo en el tejido de relaciones humanas, la cultura del encuentro va generando las condiciones de posibilidad para otro nivel: la convivencia.

Esta es también llamada “paz social”, y tiene como tarea la integración de todos, poniendo especial atención a las diferencias, asumiéndolas no como amenaza sino como oportunidad de crecimiento y una mayor riqueza colectiva.

En este sentido, el Santo Padre aporta un criterio clave que ayude a hacer de la cultura del encuentro un foco que genere sana convivencia social: “aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse” (FT 217).

Convivencia que construye amistad social

Finalmente, cuando se va más allá y se trabaja con tesón por forjar una convivencia real, los elementos que antes eran motivación de sospecha, de temores, de separación, se van transformando en lazos más fuertes y profundos. Se van dando las condiciones para transitar de la convivencia a la amistad social.

La amistad supone ver en el otro un bien para mí, un bien para la sociedad; se trata de reconocer que el otro tiene mucho que aportarme y en el intercambio de vidas, de experiencias, se crece.

Y se llega a la amistad cultivando la amabilidad, que el Papa define así: “es una manera de tratar a otros que se manifiesta de diversas formas: como amabilidad en el trato, como un cuidado para no herir con las palabras o gestos, como un intento de aliviar el peso de los demás” (FT 222).

Concluye el capítulo en la misma línea de la amabilidad: “La amabilidad es una liberación de la crueldad que a veces penetra las relaciones humanas, de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás, de la urgencia distraída que ignora que los otros también tienen derecho a ser felices. Hoy no suele haber ni tiempo ni energías disponibles para detenerse a tratar bien a los demás, a decir “permiso”, “perdón”, “gracias”. Pero de vez en cuando aparece el milagro de una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia. Este esfuerzo, vivido cada día, es capaz de crear esa convivencia sana que vence las incomprensiones y previene los conflictos. El cultivo de la amabilidad no es un detalle menor ni una actitud superficial o burguesa. Puesto que supone valoración y respeto, cuando se hace cultura en una sociedad transfigura profundamente el estilo de vida, las relaciones sociales, el modo de debatir y de confrontar ideas. Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes.” (FT 224).

A los hombres y mujeres de nuestro tiempo nos hará mucho bien entender esto y comprometer mucho de nuestras energías en detenernos a tratarnos bien. Así se forjan las más profundas amistades.



CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL

¿Qué significa “dialogar”?

- ▶ ACERCARSE
- ▶ EXPRESARSE
- ▶ ESCUCHARSE
- ▶ MIRARSE
- ▶ CONOCERSE
- ▶ TRATAR DE COMPRENDERSE
- ▶ BUSCAR PUNTOS DE CONTACTO



SEGÚN LA CULTURA DEL ENCUENTRO:

De todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible.

UNA SOCIEDAD PLURALISTA QUE INVITA AL DIÁLOGO:

- 1 Respetar toda situación de dignidad ajena.
- 2 Integrar a los diferentes, garantizando una paz real y sólida.
- 3 Reconoce al otro el derecho de ser él mismo, recuperando la amabilidad.

¿Qué actitudes o hechos no ayudan al diálogo?

- ▶ La agresión que podemos llegar a manifestar, por ejemplo, en redes sociales.
- ▶ Monólogos que no se detienen a escuchar al otro.
- ▶ La descalificación rápida y humillante.

“El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro”.

Estimados lectores de "El Peregrino" les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Mayo.



"Permanecer 'unidos a Cristo' para recibir los dones del Espíritu Santo, y así podemos hacer el bien al prójimo hacer el bien a la sociedad, a la Iglesia."

02 de mayo

"Ser contemplativos no depende de los ojos, sino del corazón. Y aquí entra en juego la oración, como hecho de fe y de amor, como 'respiración' de nuestra relación con Dios. La oración purifica el corazón, y con eso, aclara también la mirada, permitiendo acoger la realidad desde otro punto de vista."

05 de mayo

"El amor que Jesús nos dona es el mismo con el que el Padre lo ama a Él: amor puro, incondicionado, gratuito. Donándonoslo, Jesús nos trata como amigos, dándonos a conocer al Padre, y nos involucra en su misma misión por la vida del mundo."

09 de mayo

"Muchas veces la oración es un 'combate' por lo que en los tiempos de prueba está bien recordar que no estamos solos, que alguien vela a nuestro lado y nos protege."

12 de mayo

"Es una alegría grande, Jesús, primer hombre, se ha ido con las llagas al Padre, que ha sido el precio de nuestra salvación y reza por nosotros. Y después nos promete al Espíritu Santo para ir a evangelizar."

16 de mayo

"Hay gente que vive con el corazón gris. Esto es terrible: ¡no puedes rezar, no puedes sentir consuelo con un corazón gris! O no se puede avanzar en una sequedad espiritual con un corazón gris. El corazón debe estar abierto y luminoso, para que entre la luz del Señor."

19 de mayo

"No tengan miedo de pasar la antorcha de la esperanza y el amor. Sean testigos de la ternura de Dios en medio de la cultura del egoísmo, del individualismo, de la indiferencia, del descarte, del desprecio por los pobres y los débiles."

21 de mayo

"El mal nunca es un señor del último día, Dios es el señor del último día. Porque ese pertenece solo a Dios, y es el día en el que se cumplirán todos los anhelos humanos de salvación."

26 de mayo

"La belleza del Evangelio requiere ser vivida y testimoniada en la concordia entre nosotros, que somos tan diferentes."

30 de mayo

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Junio

"Recemos por los jóvenes que se preparan para el matrimonio con el apoyo de una comunidad cristiana: para que crezcan en el amor, con generosidad, fidelidad y paciencia."

Nueva Dulcería Martínez

- Mayoreo y medio mayoreo
- Precio especial a abarroteros y fiestas infantiles
- Desechables

El más grande y extenso surtido de dulces!

Servicio a Domicilio 644 413 26 24

Calle Torreón S/N entre Galeana y No Reelección
Col. Cumuripa, Cd. Obregón, Sonora



Aniversarios Sacerdotales de Junio

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

Día 11

Pbro. Joseph David Beaumont Pfeirfer, O.F.M. (1988)

Día 13

Pbro. Federico Espinoza Ramos (1987)

Día 14

Pbro. Adrián Morales Crusaley, O. de M. (1996)

Día 22

Pbro. Mario Jesús Díaz Padilla (2019)

Pbro. Fernando Velázquez Guirado, M.A.P. (2019)

Pbro. Luis Alfredo Velázquez Rivera (2019)

Día 24

Pbro. David Trinidad Ortega Ruiz (1992)

Día 27

Pbro. Jorge Nuñez Pacheco (2008)

Día 29

Ordenación presbiteral del Excmo. Obispo Rutilo Felipe Pozos Lorenzini (1993)

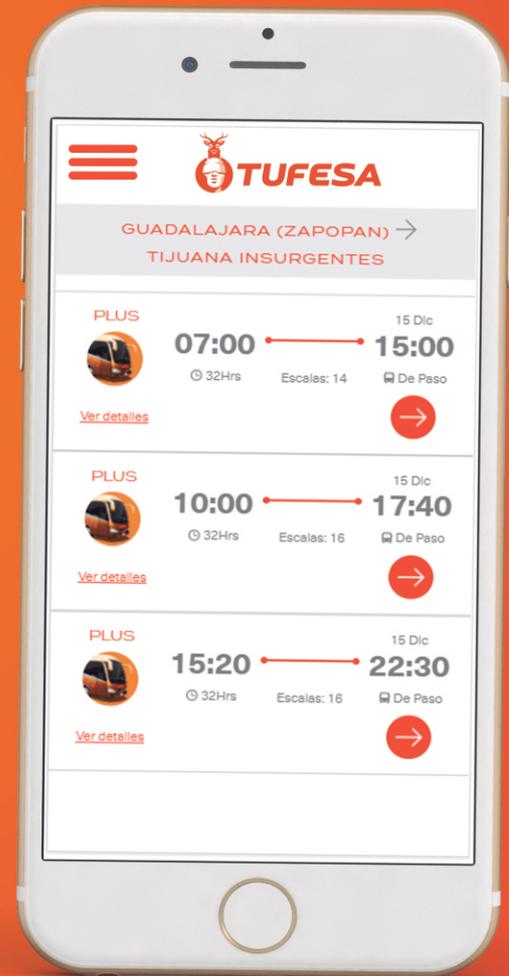
Día 30

Pbro. Homero Ramiro Amado Amado (1973)

iConoce, compra y viaja
con nuestra nueva
app y página web!



www.tufesa.com.mx



Gran variedad

Seguimos con
Grandes Descuentos
en libros

Conozca las
novedades
que tenemos!



 Libreria San Jeronimo

Tels. 644 414-9028 / 644 414-6298